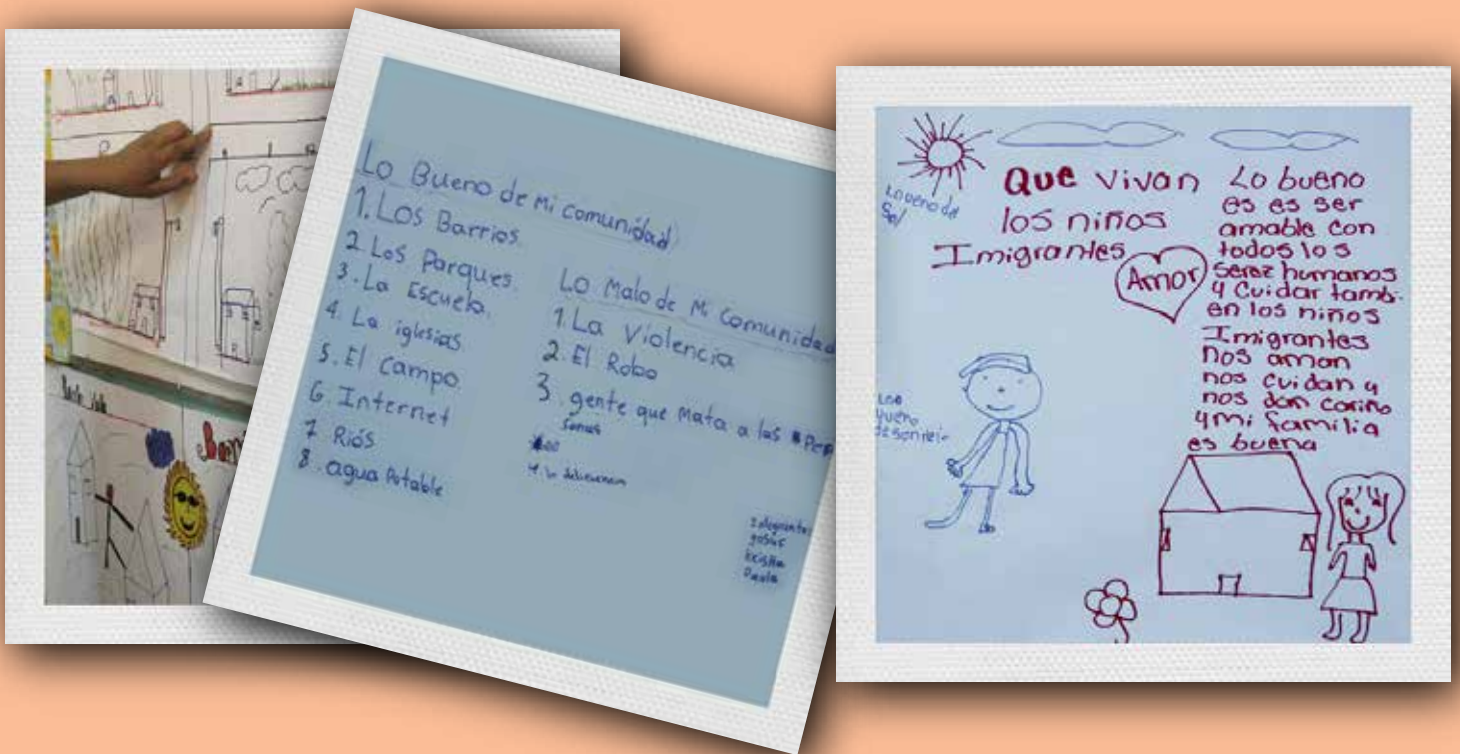


Niñas y niños migrantes

Factores de expulsión y desafíos para su reinserción en Honduras

Casa Alianza Honduras
Pastoral de Movilidad Humana
Catholic Relief Services



Niñas y niños migrantes

Factores de expulsión y desafíos para su reinserción
en Honduras

Niñas y niños migrantes

Factores de expulsión y desafíos para su reinserción en Honduras

Casa Alianza Honduras
Pastoral de Movilidad Humana
Catholic Relief Services



© **Casa Alianza Honduras**

Avenida Cervantes, calle Morelos, Barrio Abajo,
frente a óptica Matamoros, Tegucigalpa.
honduras@casa-alianza.org.hn

Director Nacional: José Guadalupe Ruelas
Director de Programas: Dr. Ubaldo Herrera

Investigadores principales:

Jaime Flores
Gerardo Rivera
Michele Maldonado

Asistentes de investigación:

Carlos Flores Pinto
Gerardo Borjas
Vivian Fajardo

Aportes a la investigación:

Hna. Lidia Mara Silva de Souza
Coordinadora Nacional
Pastoral de Movilidad Humana - PMH

Edwin Mejía
At-Risk Youth Program Manager
Catholic Relief Services, Honduras

Apoyo en trabajo de campo:

Deysi Méndez
Pastoral de Movilidad Humana - PMH, Juticalpa

Hna. Leida Alejandra Castillo
Pastoral de Movilidad Humana - PMH, Choluteca

Gloria Henríquez
Pastoral de Movilidad Humana - PMH, La Ceiba

Primera edición: enero de 2016

Fotografías: Casa Alianza Honduras
Ilustraciones: Niñas y niños en las consultas y grupos focales

Diseño de portada: Marianela González

Diseño e impresión:
Editorial Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras.

Este informe se ha realizado gracias a la cooperación de la
Pastoral de Movilidad Humana de Honduras y Catholic Relief
Services Honduras.

Índice

Introducción	9
Resumen ejecutivo	13
Objetivos y metodología de la investigación	21
Objetivos	21
Objetivo general	21
Objetivos específicos.....	21
Metodología de la investigación	21
Participantes directos.....	22
Participantes intermedios.....	22
1. Contexto de la niñez migrante en Honduras	25
1.1. Caracterización de los NNA migrantes deportados consultados	27
Niñez migrante y género.....	27
Niñez migrante y grupos etarios.....	27
Niñez migrante y lugar de procedencia	28
Niñez migrante y reunificación familiar.....	28
Niñez y reincidencia en la migración.....	30
2. Factores expulsores y de retención de la niñez migrante deportada	31
2.1. Principales factores que motivan a niños, niñas y adolescentes a migrar a otros países	31

2.2. Principales factores que motivan a los NNA migrantes deportados para volver a migrar	35
2.3. Principales factores que motivan a los NNA a establecerse en sus comunidades	38
3. Entorno familiar y comunitario de la niñez migrante deportada	41
3.1. Situación psicosocial de los hogares de NNA migrantes.....	41
Los principales miedos de los NNA retornados.....	45
3.2. Impacto del viaje migratorio	47
3.3. Estigmatización en la comunidad	49
3.4. Participación en los espacios de convivencia	51
4. Reinserción de la niñez migrante deportada y políticas públicas.....	54
4.1. Ofertas de reinserción para los NNA migrantes deportados	54
4.2. Impacto de la migración infantil en el sistema educativo nacional ...	57
Conclusiones y propuestas.....	59
Bibliografía	63

Introducción

El objetivo de la presente investigación es profundizar en el conocimiento de los principales factores que motivan a niños, niñas y adolescentes (NNA) a migrar a otros países, principalmente hacia los Estados Unidos, y las condiciones sociales y familiares que encuentran cuando son deportados al país.

De igual forma, se pretende explorar y describir las principales motivaciones que determinan que los NNA migrantes deportados decidan retomar la ruta migratoria, a pesar de las dificultades y peligros; o, por el contrario, opten por quedarse en el país con la intención de reintegrarse a sus comunidades.

Es de especial interés conocer sobre los impactos que tiene la migración de NNA en el sistema educativo considerando que, en los últimos años, la migración se ha convertido en una de las causas de la deserción escolar en Honduras.

La investigación se circunscribió a los departamentos de Cortés, Atlántida y Yoro (región norte); Francisco Morazán y Olancho (región central); Choluteca y Valle (región sur), de los que se escogieron los municipios de La Ceiba, San Pedro Sula, Choluteca, Namasigüe, Pespire, Distrito Central, Catacamas, Aramecina, Goascorán y El Progreso.

Uno de los principales criterios de selección de los municipios fue la alta o mediana tasa de incidencia de NNA migrantes que han sido deportados. Además, se tomaron en cuenta los índices de deserción escolar relacionados con la migración y los altos niveles de violencia producto del accionar de maras, pandillas y/o grupos del crimen organizado.

Casa Alianza Honduras, desde el año 2000, ha venido trabajando el tema de niñez migrante. En un principio, apoyando la recepción de casos puntuales de NNA migrantes deportados, principalmente en la frontera de Agua Caliente, en el departamento de Ocotepeque.

A medida que la institución se involucraba en estas actividades, se vio en la necesidad de ampliar el trabajo de atención a esta población, debido al aumento de NNA deportados y al vacío institucional generado por el Estado.

En el transcurso del tiempo ha construido capacidades y competencias, como el desarrollo de una metodología integral para el abordaje de NNA migrantes no acompañados una vez que retornan al país como deportados.

Además de la atención directa a NNA migrantes, Casa Alianza se ha interesado en generar conocimiento relacionado con la migración, por lo que, en 2012, desarrolló

la investigación denominada “Análisis de la Situación de Derechos de la Infancia Migrante No Acompañada en el marco de los Procedimientos de Deportación y Retorno a Honduras”.

En este estudio se describe la realidad de niñas, niños y adolescentes migrantes no acompañados y sus familias, las situaciones que viven durante el viaje a través de Guatemala y México rumbo a los Estados Unidos por vía terrestre, y cuando son interceptados y deportados.

La investigación permitió promover la reflexión de los involucrados desde un enfoque de derechos humanos para la protección de la niñez y adolescencia en el país, especialmente en lo relacionado con el fenómeno migratorio.

Dentro de los logros del estudio de 2012, destaca el posicionamiento del tema en el país, dada la magnitud de la problemática evidenciada. De igual forma, permitió establecer alianzas y coordinaciones de trabajo con diferentes instituciones en Centroamérica, México y Estados Unidos.

Producto de las alianzas establecidas en el contexto de dicha investigación, se participó entre 2013 y 2014 en la investigación “Derechos Humanos, Niñez y Migración en América Central y América del Norte: causas, políticas, prácticas, y desafíos”, la cual fue coordinada por el Centro para Estudios de Género y Refugiados (CGRS) del Hastings College of the Law de la Universidad de California, y por el Centro

de Derechos Humanos de la Universidad de Lanús, en Argentina.

La presente investigación se desarrolló sobre los siguientes temas centrales:

- Factores de expulsión de niñas, niños y adolescentes en el entorno familiar y comunitario.
- Factores de atracción y permanencia en el entorno familiar y comunitario.
- Análisis de los sistemas de protección a la niñez a nivel comunitario.
- Impacto psicosocial de la migración en niños, niñas y adolescentes, principalmente en aquellos que han sido deportados más de una vez.
- Procesos de reinserción en el entorno familiar y comunitario de niños, niñas y adolescentes migrantes deportados.
- Historias de vida y estudios de caso de NNA migrantes que han sido deportados para conocer su experiencia durante todo el proceso.
- Propuestas de los participantes directos en la investigación para la permanencia de niños, niñas y adolescentes en sus familias y comunidades.

Este estudio comienza describiendo el contexto de la niñez en Honduras, enfatizando en los temas de población, educación y migración.

A continuación se hace *una caracterización de los NNA migrantes deportados* consultados para este estudio, describiendo aspectos como género, grupos etarios, lugar de procedencia, reunificación familiar y reincidencia en la migración.

El segundo capítulo aborda los *factores expulsivos y de retención de la niñez migrante deportada*. Se describen —con base en los hallazgos de la investigación— los principales factores que motivan a niños, niñas y adolescentes a migrar a otros países, los factores que motivan a los NNA migrantes deportados para volver a migrar, y los que motivan a los NNA a quedarse y establecerse en sus comunidades.

El tercer capítulo describe el *entorno familiar y comunitario de la niñez migrante*

deportada, y analiza la situación psicosocial de los hogares, el impacto del viaje en los NNA, la estigmatización de los NNA deportados en la comunidad y la participación en los espacios de convivencia de los NNA deportados.

En el cuarto capítulo se hace un análisis de la *reinserción de la niñez migrante deportada y las políticas públicas*, identificando las ofertas de reinserción que existen para ellos y ellas, y el impacto de la migración infantil en el sistema educativo nacional.

Luego de describir los principales hallazgos, se presentan conclusiones y recomendaciones dirigidas al Estado de Honduras, a las organizaciones de la sociedad civil y a la cooperación internacional.

Resumen ejecutivo

En el marco de la llamada “crisis humanitaria de la niñez migrante” de 2014 —producto de la llegada a Estados Unidos de 18,244 niñas, niños y adolescentes migrantes no acompañados de origen hondureño—, se volvió la mirada a la situación de la niñez y el fenómeno migratorio en el país.

La respuesta del gobierno incluyó, entre otras medidas, el Decreto de Emergencia Humanitaria, la creación de la Fuerza de Tarea para el Niño Migrante y la gira de la Primera Dama a los centros de detención en Estados Unidos.

Sin embargo, tales medidas fueron de carácter mediático y se diluyeron en los meses posteriores a la crisis, por lo que no representaron un impacto directo en lo que se refiere a las causas estructurales de la migración de la niñez y adolescencia.

En cuanto a la respuesta de la cooperación internacional y de la sociedad civil, el intento de articular esfuerzos se orientó a prepararse para atender a las niñas, niños y adolescentes que serían deportados masivamente.

Por lo anterior, se enfocó la atención en el Centro de Atención a la Niña y al Niño Migrante Retornada y Retornado “El Edén” de

la Dirección de Niñez, Adolescencia y Familia (DINAF) en San Pedro Sula.

Casa Alianza Honduras, la Asociación Hermanas Scalabrinianas y Catholic Relief Services, identificamos la necesidad de investigar más a profundidad el tema de niñez y migración, con el propósito de evidenciar diferentes aspectos del proceso migratorio y tener insumos que permitan entender la problemática de forma integral.

Por tal razón, este estudio busca describir los factores expulsivos y de retención de la niñez migrante deportada, tanto aquellos que los hacen tomar la decisión de migrar por primera vez, los que los hacen volver a migrar, como aquellos que los motivan a no migrar y a quedarse en sus comunidades.

Para comprender qué provoca la migración masiva de NNA a otros países, es necesario partir del hecho de que este es un fenómeno multicausal. También es pertinente señalar que las motivaciones de los NNA son, en muchos casos, similares a las del resto de la población.

Los NNA migrantes deportados identifican claramente a las maras, las pandillas y los grupos dedicados al narcotráfico como los principales actores que ejercen violencia en

sus comunidades. Esta afirmación se reitera con mayor énfasis en las consultas realizadas en la región norte (departamentos de Atlántida, Cortés y Yoro), así como en las consultas realizadas en el municipio del Distrito Central.

Al consultarles sobre las causas o hechos que hicieron que tomaran la decisión de migrar, los NNA manifestaron:

La aldea está peligrosa porque matan gente, secuestran y cosas así, roban.

Por peligro, porque me pueden matar.

En las regiones centro y sur (departamentos de Olancho, Choluteca y Valle) la pobreza es el detonador identificado con mayor frecuencia.

Ayudarles a mis papás, por pobreza; la crisis económica en nuestro país y la necesidad.

Por tener una mejor vida, la comunidad está pobre.

La reunificación familiar es otra de las razones por las cuales migran. Esta causa aparece con igual frecuencia en las tres regiones en que se desarrolló la investigación. En las consultas, las y los participantes indicaron lo siguiente:

Reencontrarme con mi mamá, con mis primos, o sea con toda mi familia para decirles lo mucho que los extrañaba.

En cuanto a los *factores que motivan a los NNA migrantes deportados para volver a migrar*, es necesario considerar que las tres causas de la migración más frecuentes que se mencionan en este estudio —la violencia, la pobreza y la reunificación familiar— están relacionadas con los altos niveles de exclusión social que ha generado el mismo Estado.

Sumado a lo anterior, los débiles, y en algunos casos inexistentes sistemas estatales de protección a la niñez y adolescencia en las comunidades, permiten que los NNA que migran para escapar de diversas situaciones, se vean de nuevo expuestos —e incluso más vulnerables— a las amenazas que pretenden evitar al emprender la ruta migratoria.

La reincidencia en la migración se relaciona con los mismos factores del entorno familiar por los cuales decidieron irse la primera vez. El tiempo transcurrido entre el momento de iniciar el viaje y el retorno es muy corto como para pensar que hubo cambios positivos en el entorno familiar que beneficien a los NNA. En el desarrollo de la investigación, no se encontró caso alguno que evidenciara que el entorno familiar del NNA hubiera cambiado.

Otro factor del entorno familiar que hace que la niñez migrante tome la decisión de volver a migrar se relaciona con la situación

de pobreza y exclusión social de sus hogares. Esto se observa con mayor énfasis en las consultas realizadas en la zona sur, donde la pobreza en el entorno familiar es extrema.

Un tercer factor que hace que vuelvan a migrar es la reunificación familiar, ya que el 58% de los NNA deportados que fueron consultados para esta investigación tiene a su padre o madre viviendo fuera del país.

Aunado a la reunificación familiar, hay que tener presente el contexto de violencia, que también propicia que padres y madres que viven fuera del país quieran llevarse a sus hijos para salvaguardarlos del peligro que constantemente les acecha en sus comunidades.

La opinión de los NNA consultados coincide en que, ante la certeza de regresar a sus comunidades a sufrir la misma situación de violencia, pobreza y exclusión social, prefieren retomar la ruta migratoria antes que perder la vida o seguir sobreviviendo con una serie de limitantes condicionadas por la precariedad de las familias.

De igual forma, priva en los NNA —así como en padres y madres que viven en otros países, principalmente Estados Unidos—, la necesidad de reunificar a las familias; por tanto, la frustración que conlleva la detención y deportación, se convierte en el detonante para que decidan emprender la ruta migratoria nuevamente.

Los hallazgos relacionados con los *factores que motivan a los NNA a quedarse y estable-*

cerse en sus comunidades indican que, a pesar de que el entorno familiar no ha cambiado al momento del retorno, algunos deciden no volver a emprender la ruta migratoria, debido a lo traumático de la experiencia, los mayores controles migratorios y policiales, y el aumento de las acciones delictivas del crimen organizado en los países de tránsito, principalmente México.

Al preguntarles sobre los factores que los motivan a permanecer en el entorno comunitario, a lo único que se aferran es a la esperanza de que la situación cambie en sus comunidades en un futuro cercano. Con esto se refieren a que mejore la seguridad, la convivencia, las oportunidades y el goce y ejercicio de sus derechos en un contexto de igualdad.

Sobre los programas o proyectos que les gustaría que se implementaran en su comunidad, proponen que se invierta en programas de prevención de la migración de NNA, así como en la generación de oportunidades de estudio y empleo digno para la población.

En lo referente al *entorno familiar y comunitario de la niñez migrante deportada*, la situación psicosocial de los hogares es un factor que sirve como punto de partida para comprender la migración de la niñez y juventud hondureñas.

El entorno social de los NNA migrantes está marcado por la pobreza y la violencia, y la ausencia del Estado es más que notoria, en lo que se refiere a la ejecución de políticas públicas.

El grupo meta de la investigación proviene de territorios donde el tejido social se ha desarticulado y la situación se ha complicado para sus habitantes, principalmente en lo relacionado con la profundización de la pobreza y el aumento de los niveles de violencia.

Algunos de estos barrios, colonias y aldeas están en poder de maras y pandillas, que imponen las normas de convivencia entre los vecinos y hasta se arrogan el derecho de decidir quién debe morir.

En general, lo expresado por los NNA migrantes deportados sobre su comunidad se puede agrupar en dos categorías: opiniones positivas y negativas.

Una de las opiniones positivas es que su comunidad es “bonita” y que una vez iniciada la ruta migratoria la “extrañarían”, porque no sabían si volverían a verla, así como a sus parientes y amigos.

No obstante, a medida que se desarrolla la actividad y se empieza a generar confianza entre el grupo de participantes y el facilitador, se enfocan en lo negativo, en lo que los impulsa a tomar una decisión tan arriesgada para sus vidas.

Aunque reiteran que la comunidad es “bonita” y que la iban a extrañar, reconocen que quedándose a vivir allí no tienen “ningún futuro”, debido a que es muy “pobre”. Con insistencia, relacionan la pobreza con la falta de fuentes de trabajo, lo cual consideran un factor clave para no tener futuro:

No hay nada que hacer.

Iba a extrañarla, pero no tenía futuro.

A veces no salen trabajos.

Además de la pobreza, las y los jóvenes se enfocan en el peligro que a diario enfrentan en sus comunidades, y que los hace vivir con miedo, intranquilidad y zozobra permanente, sobre todo por el riesgo que corre su integridad física. Uno de los peligros a que tienen que enfrentarse diariamente, sobre todo los varones, es el intento de reclutamiento y las amenazas de las maras y pandillas, lo que les provoca el temor constante de ser asesinados.

En el caso de las niñas, las violaciones son la constante delictiva, ya sea por miembros de las pandillas, por vecinos y hasta por los mismos miembros del entorno familiar. Algunas niñas y adolescentes reconocen haber sido abusadas, pero no denuncian al hechor porque muchas veces es un familiar cercano y proveedor, que vive en su propia casa.

Las niñas también son víctimas de reclutamiento forzoso para la venta de drogas, sicariato, cobro de extorsiones y explotación sexual por parte del grupo, o con fines de comercio sexual.

Dentro de los nuevos miedos que acechan a la niñez y juventud retornada, destaca el temor a ser secuestrados por miembros del crimen organizado, especialmente de las pandillas que operan en la zona, debido a

que suponen que traen dinero cuando, en realidad, regresan en precarias condiciones. Por eso no quieren salir de las casas, como una medida de protección.

Los peligros que enfrenta la niñez migrante durante el viaje en las diferentes rutas migratorias impactan su vida de forma significativa. Y esta experiencia tiene efectos que repercuten en las familias y en el entorno comunitario al que son devueltos los NNA.

Es necesario, entonces, indagar en los *efectos del viaje en los NNA migrantes deportados* recién llegados, y en los NNA migrantes deportados que están en el proceso de reintegrarse a sus familias y comunidades.

Los NNA migrantes que recientemente han experimentado el proceso de la deportación y han sido recibidos en Honduras, manifiestan diferentes sentimientos como decepción, tristeza, frustración, desilusión, enojo y vergüenza por no haber logrado el objetivo de llegar al país de destino, y desapego por el lugar donde regresarán a vivir.

Al consultarles sobre la manera en que la experiencia de migrar de forma irregular ha influido en sus vidas, consideran que les ha dado más valor, que han adquirido las habilidades necesarias para retomar el camino, y que haber sobrevivido a los peligros y amenazas que presenta la ruta migratoria los hace más fuertes.

Para cerrar el círculo de la problemática que genera la migración de la niñez y la juven-

tud, es preciso decir que ellos y ellas tienen que enfrentar un problema más cuando son deportados y retornan a sus comunidades; se trata de *la estigmatización* que sufren en los diferentes espacios, tanto familiares como comunitarios.

La estigmatización se manifiesta de diferentes maneras: desprecio, burlas, golpes o, simple y llanamente, indiferencia. Esto se materializa en las escuelas, colegios, parques, iglesias y en los espacios deportivos, con distintos grados de incidencia y de acuerdo al sexo.

En las dinámicas para obtener información, expresaron que en sus comunidades sí existe el estigma y “eso es una carga pesada para los deportados”. En los grupos focales realizados con NNA deportados que se encontraban de paso en el Centro El Edén, ellas y ellos dijeron que la estigmatización en las comunidades se manifiesta en frases e ideas como las siguientes:

Que han participado en actos delincuenciales.

Los catalogan como “vagos”, que no quieren hacer nada, tienen un mal concepto y una mala opinión.

Cuando se van, dicen que ese niño “estaba solito”; cuando regresa, dicen que es “terrorista”, “ladrón”, “líder de una mara”.

Estos señalamientos cambian su sentido peyorativo y varían de acuerdo a si los formulan mujeres u hombres. Por ejemplo, los comentarios más recurrentes de las mujeres sobre las niñas deportadas, son:

Que regresan bien pisadas, bien jodidas.

Siembran la duda de que fue violada.

Que la niña que se fue que no regrese.

Los NNA deportados y que deciden regresar a sus comunidades, experimentan un proceso de readaptación a su vida cotidiana, tanto en el entorno familiar, como en los diferentes espacios de convivencia y socialización. Entre los espacios de convivencia y socialización se identifican, entre otros, los equipos deportivos, los grupos juveniles comunitarios, grupos religiosos y artísticos.

Por otra parte, durante el proceso de readaptación, los NNA necesitan acceder a servicios públicos en las escuelas, colegios, centros de salud y Registro Nacional de las Personas, entre otros. Por tal razón, en las consultas a NNA migrantes que han sido deportados, se preguntó sobre el tipo de actos más frecuente que se cometen contra ellos y ellas en los espacios de socialización.

En cuanto a los actos que se cometen de forma más frecuente en las instituciones prestadoras de servicios públicos, las y los

participantes manifestaron que el trato podría catalogarse de regular a malo. Hay quienes indicaron que los trámites y la atención suelen demorar bastante; sin embargo, esto es casi una norma en las instituciones del Estado, y reconocen que no necesariamente se debe al hecho de ser migrantes.

Desde la propia voz de los NNA, el trato que se les da en las instituciones prestadoras de servicios públicos no es del todo negativo. Sin embargo, la realidad es distinta desde el punto de vista de los NNA consultados en los centros escolares y de actores clave en la comunidad, como veremos más adelante.

Dentro de las principales conclusiones se puede mencionar que las causas que determinan la migración de NNA son la violencia y la pobreza, que afectan a la mayoría de la población hondureña, principalmente la que vive en comunidades denominadas marginales, donde no hay presencia del Estado.

La reunificación familiar es otro factor que incide para que NNA tomen la decisión de migrar, aunque también provienen de comunidades en riesgo y extrema vulnerabilidad. Se ha demostrado que gran parte del territorio nacional, y especialmente los lugares donde se realizó la investigación, está en manos de las maras y pandillas, crimen organizado y demás formas de asociación delictiva, quienes imponen las normas de convivencia.

En algunos lugares expulsores, la migración está marcada por la pobreza y la reunificación

familiar; es el caso de Olancho y Choluteca, donde la mayoría de los participantes en las consultas sostiene que se va para encontrarse con sus familiares o por mejorar sus condiciones de vida.

Queda evidenciado, en el desarrollo de esta investigación, que el Estado hondureño carece de una política integral basada en derechos humanos para solucionar las causas estructurales que generan la migración en general y, en especial, de la niñez y adolescencia.

La DINAF, como institución rectora de la niñez, no tiene por sí sola la capacidad para atender a la niñez migrante deportada. Se necesita el concurso de las demás instituciones del Estado para atender esta problemática, que alcanza niveles de emergencia humanitaria.

Las propuestas dirigidas al Estado de Honduras están orientadas a:

- Construir con la sociedad civil, organizaciones de la cooperación y empresariales del país, una política integral de atención a la niñez migrante que responda, en primer lugar, al interés superior del niño y que le garantice la inserción en sus comunidades, con el pleno goce de sus derechos fundamentales.
- Ampliar y fortalecer los mecanismos de protección que se encuentran en las principales ciudades, y extenderlos a los municipios del interior del país que pre-

senten los mayores índices de migración de niñez y juventud.

- Diseñar, armonizar e implementar protocolos nacionales y regionales para homologar los mecanismos de recibimiento, traslado, reintegración familiar y reinserción comunitaria de la niñez migrante con un enfoque de derechos, primando el interés superior del niño y la niña.
- Garantizar a la niñez hondureña el acceso a los derechos de educación, salud y recreación, mediante el funcionamiento de centros educativos y de salud, y de la creación de espacios recreativos en las comunidades; esta es una de las principales exigencias que los NNA formularon en el marco del presente estudio.
- Es necesario que el gobierno de Honduras implemente procesos de sensibilización respecto a la migración irregular, principalmente de la niñez y juventud, para minimizar la estigmatización en las comunidades hacia este grupo.

En lo que se refiere a las propuestas a la sociedad civil, están:

- Fortalecer el trabajo conjunto entre diversas organizaciones para la exigibilidad ante el garante del cumplimiento de derechos de la niñez migrante, reduciendo al mínimo todas aquellas acciones orientadas al asistencialismo y clientelismo político.

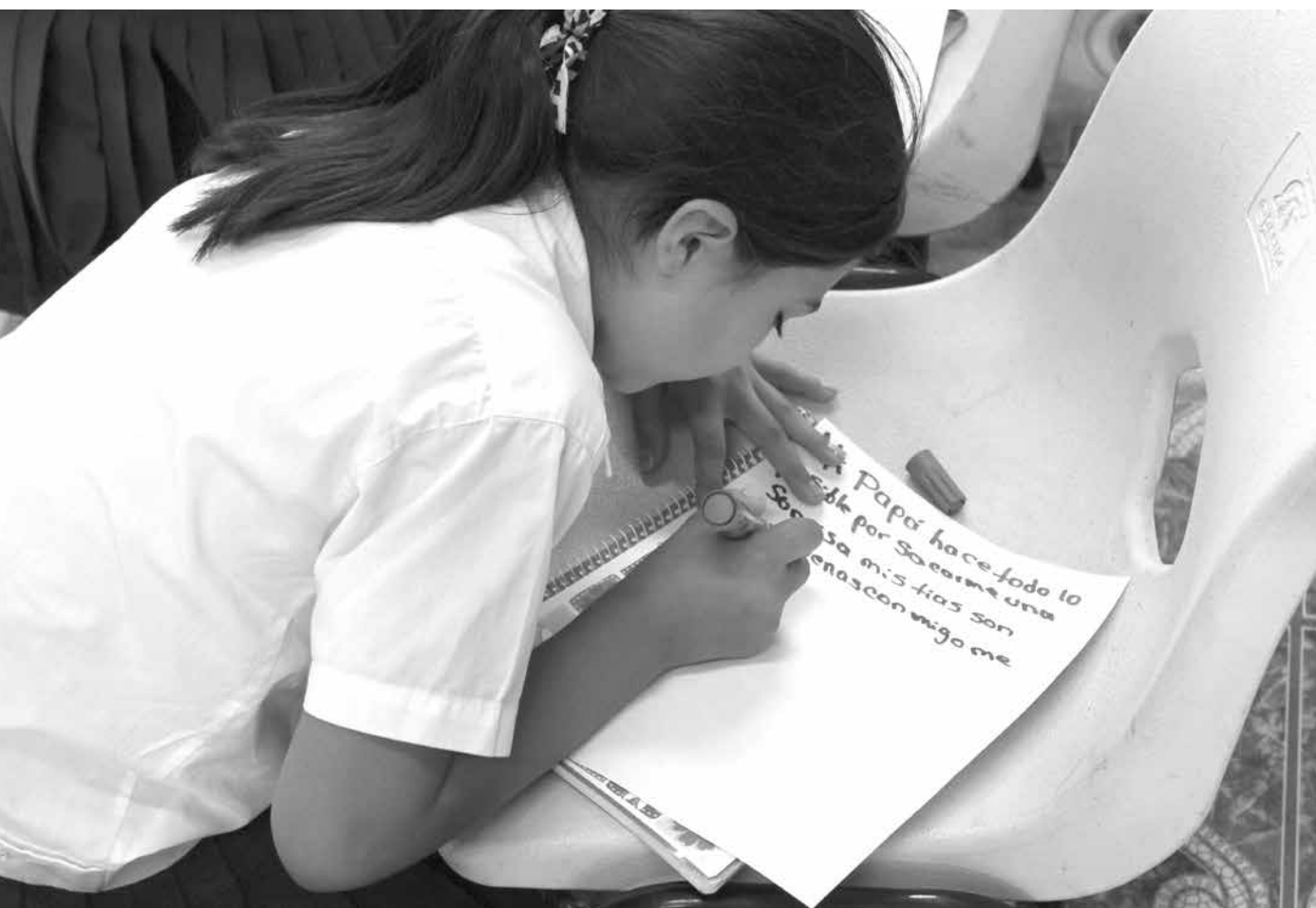
- Generar redes de contención y protección de la niñez, creando desde lo local programas de reconstrucción y fortalecimiento del tejido social en las comunidades para prevenir la migración irregular de NNA.

A la *cooperación internacional* se propone:

- Establecer criterios unificados en cuanto al apoyo a las diversas organizaciones para atender de forma integral la problemática de la niñez migrante, superando el

asistencialismo y evitando la dispersión y atomización de los recursos.

- Realizar una labor de exigencia permanente al Estado de Honduras para el cumplimiento de los tratados internacionales que ha ratificado en materia de niñez y migración.
- Que se mantenga una auditoría social permanente, exigiendo la transparencia del Estado en el uso de los fondos de la cooperación, para que estos lleguen a quienes más lo necesitan.



Objetivos y metodología de la investigación

Objetivos

Objetivo general

Identificar los principales factores de expulsión que obligan a niños, niñas y adolescentes a migrar a otros países, así como los factores que, una vez deportados, los motivan a reincidir en la migración, o a quedarse en sus comunidades.

Objetivos específicos

1. Identificar los principales factores de expulsión que determinan que los NNA abandonen sus comunidades para migrar hacia otros países, principalmente los Estados Unidos.
2. Describir las principales motivaciones que determinan que los NNA migrantes, que son deportados al país, tomen la decisión de volver a migrar, a pesar de que conocen las condiciones peligrosas de la ruta migratoria.
3. Identificar las principales causas que determinan que los NNA tomen la decisión de quedarse en el país y reintegrarse a sus comunidades.

4. Realizar una aproximación a la situación psicosocial de las familias de los NNA que deciden migrar.
5. Conocer el impacto psicológico y emocional en la niñez y adolescencia que no ha logrado su objetivo de llegar al país de destino y ha sido deportada a Honduras.
6. Describir historias de vida y análisis de casos de NNA que han sido deportados para conocer los efectos de la migración en la niñez hondureña.

Metodología de la investigación

La metodología planteada para este estudio tiene como referente el método etnográfico de investigación, particularmente en lo que se refiere al trabajo de campo para recopilar información cualitativa y cuantitativa, así como la vinculación directa del equipo investigador con la población a estudiar.

Esta metodología incorpora la observación directa del fenómeno social a analizar, para tener una valoración más objetiva del mismo y poder proporcionar un panorama más completo a nivel descriptivo. De igual forma, plantea la recopilación y clasificación

de la información tanto de fuentes primarias como secundarias, así como la revisión bibliográfica relacionada con la temática.

Se concibió un diseño de investigación cualitativo descriptivo, con la expectativa de que las herramientas diseñadas puedan reunir de manera adecuada todas las variables identificadas como asociadas directamente a las relaciones y correlaciones que componen los diferentes fenómenos de la temática investigada.

Se consideró necesario —para levantar información primaria—, diseñar, validar y desarrollar instrumentos de recolección de información, para luego implementarlos en entrevistas y grupos focales con actores clave relacionados con el tema.

También se analizó información cuantitativa procedente de estadísticas proporcionadas por fuentes como la Secretaría de Educación, la Dirección de Niñez, Adolescencia y Familia (DINAF), el Instituto Nacional de Migración (INM) y el Centro de Atención al Migrante Retornado (CAMR), entre otras instituciones nacionales e internacionales.

Los actores clave para entrevistas y grupos focales son:

Participantes directos

- 119 niñas, niños y adolescentes migrantes deportados y recibidos en el Centro de Atención a la Niña y al Niño Migrante

Retornada y Retornado “El Edén”¹ de la DINAF en San Pedro Sula. Estos NNA fueron abordados mediante encuestas.

- 31 niñas, niños y adolescentes entre 12 y 18 años participantes de los programas Residencial y Reintegración Familiar de Casa Alianza, que han sido deportados, distribuidos de la siguiente manera:

Tegucigalpa: 5

San Pedro Sula, Choloma y El Progreso: 26
Estos niños y niñas fueron abordados mediante grupos focales.

- 382 niñas, niños y adolescentes entre los 7 y 18 años de las comunidades expulsoras de niñez que asisten a un centro educativo. Estos fueron abordados mediante grupos focales.
- 35 familiares de niñas, niños y adolescente migrantes que participan de los programas Residencial y Reintegración Familiar de Casa Alianza.
Estos fueron abordados mediante grupos focales.

Participantes intermedios

Personal de Casa Alianza Honduras, la organización que dirige e implementa la investigación a través del Observatorio de Derechos

1 Para efectos de la presente investigación, en lo sucesivo se denominará “Centro El Edén”. Está ubicado en San Pedro Sula, departamento de Cortés, y es donde son recibidos los niños, niñas y adolescentes migrantes deportados.

de Niñas, Niños y Jóvenes en Honduras. El Observatorio se encargó de coordinar y ejecutar la investigación desde la primera etapa del proyecto, hasta la publicación y socialización del documento final.

El equipo técnico del programa Reintegración Familiar y del programa de Atención a Niños y Niñas Migrantes en el Centro El Edén para apoyo en recolección de información, entrevistas con familias y con niños migrantes deportados.

La Pastoral de Movilidad Humana (PMH)/ Asociación Hermanas Scalabrinianas colaboraron en la gestión ante los centros educativos y los comités de familiares de migrantes para

realizar grupos focales en las comunidades.

En la esfera estatal se contó con el apoyo de la DINAf, cuyo mandato por ley es la atención y protección de NNA migrantes.

La coordinación del Centro El Edén facilitó la autorización para realizar entrevistas a los NNA migrantes deportados y sus familias.

Los centros escolares objetivo de esta investigación se seleccionaron con base en los datos proporcionados por la Secretaría de Educación, respecto a los que presentan mayor número de deserción escolar durante 2015, los cuales se detallan a continuación:

Departamento	Municipio	Centro educativo
Atlántida	La Ceiba	Guadalupe de Quezada
		Rafaela Huete
Cortés	San Pedro Sula	Alanís Lagos
Olancho	Catacamas	Felícita Navarro
		Leovigildo Pineda
		Policarpo Melara
		San Francisco de Asís
Choluteca	Choluteca	Instituto Hondureño de Educación por Radio, IHER
		José Cecilio del Valle
		Felipe Reyes
	Pespire	Monseñor Turcios
	Namasigüe	Escuela 7 de Mayo
Valle	Aramecina	Dionisio de Herrera
	Goascorán	Doctor Juan Lindo
		Doctor Céleo Arias
Francisco Morazán	Distrito Central	Instituto Técnico San Martín

Contexto de la niñez migrante en Honduras

1

En 2013, la población del país se estimó en 8,303,771 habitantes², de los cuales el 32% (2,661,272) está comprendido entre los 5 y 17 años de edad. Esto indica que el país es eminentemente joven.

Según cifras del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el 66.5%³ de la población es pobre, producto de la aplicación de políticas económicas orientadas a beneficiar a determinadas élites, en detrimento de las grandes mayorías.

Datos del Observatorio de Violencia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) indican que las muertes por homicidios se han incrementado en los últimos años, pasando de 66.8 en 2009 a 79 por cada 100,000 habitantes a finales de 2013.

Según informes del Observatorio de las Niñas, Niños y Jóvenes de Honduras de Casa Alianza, mensualmente hay un promedio de 81.15 muertes violentas y/o ejecuciones extrajudiciales de NNA menores de 23 años, de las cuales más del 90% queda en total impunidad.

Durante los últimos 17 años —febrero de 1998 a agosto de 2015— se han registrado 10,656 casos de ejecuciones arbitrarias y muertes violentas de niños, niñas y jóvenes menores de 23 años; en lo que va del actual Gobierno, ya suman 1,542 muertes.

La situación de violencia en el país se agravó a partir del golpe de Estado de 2009, debido a la fragilidad institucional que provocó el rompimiento del orden constitucional, y a la infiltración del crimen organizado en algunas estructuras de los operadores de justicia, principalmente de la Policía Nacional.

En relación con la educación pública, la Secretaría de Educación señala que en 2014 la matrícula inicial fue de 2,020,415 alumnos entre primer y noveno grado⁴. No obstante, según denuncias de los dirigentes magisteriales, durante 2015 se quedaron fuera del sistema educativo un millón de niñas y niños a nivel nacional.

A esta problemática se suma que, según el Plan Maestro de Educación, se necesitan mil millones de dólares para recuperar la infraestructura educativa de todo el país.

2 UNAH. La Juventud en Honduras en el Contexto del Bono Demográfico, 2014.

3 PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, 2014.

4 www.se.gob.hn/seduc/avancematricula/

La precaria situación de la educación tiende a agravarse, ya que para 2015 se recortó en más de 600 millones de lempiras el presupuesto de esta Secretaría; en contraste, al rubro de Seguridad y Defensa se le incrementó el presupuesto considerablemente.

Otro de los grandes problemas del sector educativo es no poder superar el analfabetismo, principalmente en el área rural. Datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) reflejan que la tasa de analfabetismo en el área rural es del 20.5%, mientras que en el área urbana es del 6.6%⁵.

A la pobreza, la violencia y la precaria situación educativa se suma el desempleo urbano que, según la Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM) de mayo de 2014, alcanzó un 7.5%, después de haber sido de 6.0% en mayo de 2013⁶. El municipio del Distrito Central es el que presenta la mayor tasa de desempleo, con un 7.9%⁷.

Es en este contexto que Honduras se ha convertido en uno de los principales países expulsores de personas de la región, dadas las condiciones sociales, económicas y políticas generadoras de exclusión y vulnerabilidad, principalmente de la niñez y adolescencia.

Lo anterior se refleja en los datos del Centro de Atención al Migrante Retornado

(CAMR) que indican que, entre 2000 y 2014, ocurrieron 299,654 eventos de deportación de hondureños y hondureñas por vía aérea; en 2013 se registra el mayor número de casos (38,342 deportaciones).

Datos de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de EE.UU⁸ indican que, entre el 1 de octubre de 2009 y el 31 de agosto de 2015, fueron detenidos en la frontera sur de los EE.UU 35,627 NNA migrantes no acompañados de origen hondureño; 2014 es el año de mayor número de detenciones, con 18,244. En lo que va del año fiscal 2015⁹, han sido detenidos en dicha frontera 4,680 NNA migrantes no acompañados procedentes de Honduras.

Durante 2014, unos 10,800 niñas, niños y adolescentes migrantes fueron deportados y recibidos en el Centro El Edén, según datos proporcionados por el Programa Frontera de Casa Alianza Honduras¹⁰. Sin embargo, entre enero y agosto de 2015, esta cifra es de 5,429, según cifras del CAMR¹¹.

Honduras, junto con Guatemala y El Salvador, forma parte de los países que se conocen como el Triángulo Norte de Centroamérica, los cuales se ven afectados por las mismas problemáticas y, en los últimos años, se han convertido en los principales expulsores de NNA de toda la región.

5 Instituto Nacional de Estadística, junio 2014.

6 Informe Realidad Nacional, septiembre 2015. Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH).

7 *Ídem*.

8 <http://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-border-unaccompanied-children>

9 1 de octubre 2014 al 31 de agosto de 2015.

10 *Ídem*.

11 *Ídem*.

1.1. Caracterización de los NNA migrantes deportados consultados

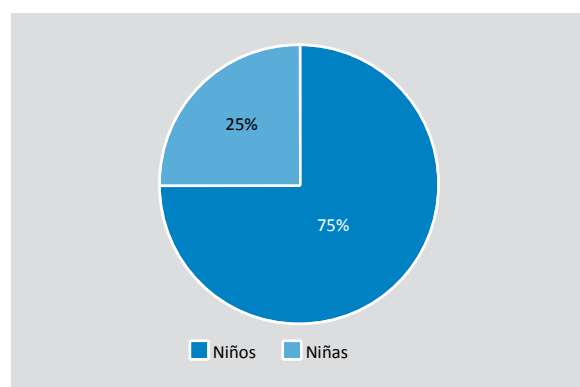
Para el presente estudio se entrevistó a 119 NNA migrantes deportados y recibidos en el Centro El Edén. Las encuestas se levantaron entre el 1 y el 13 de julio de 2015.

Niñez migrante y género

Del total de los NNA migrantes deportados entrevistados, 89 son niños y 30 son niñas. En la investigación se comprobó que los niños son los que más migran, lo que se puede interpretar de dos formas; en primer lugar, que los varones se ven más expuestos por las acciones de los grupos criminales en los barrios y colonias altamente conflictivas.

Una segunda valoración es la concepción patriarcal, que condiciona que los hombres, a cierta edad, deben asumir la responsabilidad de proveedores, lo que hace que niños y jóvenes, a temprana edad, busquen formas alternativas de sobrevivencia.

GRÁFICO 1
NNA MIGRANTES DEPORTADOS ENTREVISTADOS POR SEXO



Otro factor a considerar en la construcción cultural patriarcal son los roles de género, que determinan el comportamiento de hombres y mujeres en la sociedad. Los primeros deben adoptar un comportamiento de “valientes”, “arriesgados” y “decididos”; y por el contrario, las mujeres deben ser “sumisas”, “temerosas” y “deben estar en su casa”.

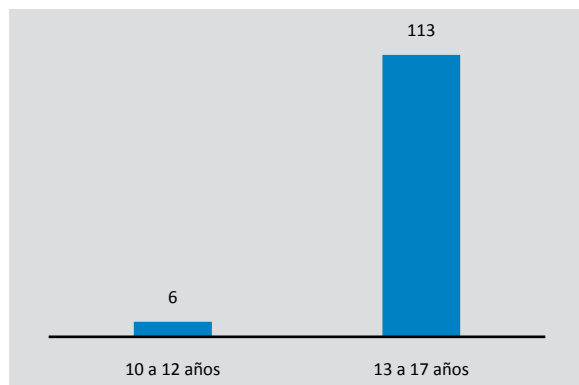
Niñez migrante y grupos etarios

Las edades de las y los entrevistados oscilan entre los 10 y 18 años; el promedio de edad de los NNA migrantes deportados es de 15 años. La mayoría (95%) son adolescentes entre 13 y 17 años, mientras que el 5% corresponde a niñas y niños entre 10 y 12 años.

A partir de los datos etarios de los NNA migrantes deportados, se refuerza la idea de que estas son las edades en que son más buscados por los grupos criminales para que participen de forma activa en actos al margen de la ley, como el sicariato, extorsión y tráfico de drogas, entre otros. Y al negarse a participar en las estructuras criminales, son amenazados e incluso asesinados, por lo que no tienen otra alternativa que abandonar el país.

Otro factor relacionado con las edades de los NNA migrantes deportados es el económico, ya que estudios indican que la niñez tiene que ingresar a muy temprana edad al mercado laboral, como una estrategia de sobrevivencia de los hogares en situación de pobreza.

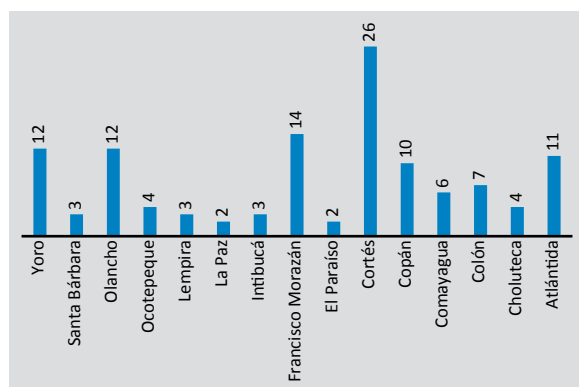
GRÁFICO 2
NNA MIGRANTES DEPORTADOS POR RANGOS DE EDAD



Niñez migrante y lugar de procedencia

El departamento que presenta el mayor número de NNA migrantes deportados es Cortés, con el 22% del total de entrevistados. En segundo lugar se ubica Francisco Morazán con el 12%, y en tercer lugar Olancho y Yoro, con el 10% cada uno.

GRÁFICO 3
NNA MIGRANTES DEPORTADOS ENTREVISTADOS POR DEPARTAMENTO DE ORIGEN



Se puede afirmar que la violencia es un factor determinante en la migración de la niñez, ya que Cortés —aunque es uno de los

departamentos más ricos del país—, presenta los mayores índices de violencia. La cabecera del departamento, San Pedro Sula, destacó en 2013 como el municipio más violento del mundo, con 187.14 asesinatos por cada 100 mil habitantes¹².

La situación de violencia no es ajena a Francisco Morazán, el segundo departamento con mayor migración de NNA. El Distrito Central se ubicó en 2013 en el puesto número 6, con 79.42 asesinatos por cada 100 mil habitantes¹³.

Estas dos ciudades también destacan por tener los mayores índices de desempleo abierto. Según la Encuesta de Hogares realizada por el INE, en 2014 la tasa de desempleo abierto en el Distrito Central alcanzó al 7.9%, mientras que en San Pedro Sula fue de 5.3%¹⁴. Por tal razón, en estas dos ciudades, la niñez y la juventud son víctimas de la precariedad laboral; es decir, salarios por debajo del mínimo y largas jornadas en condiciones de extrema peligrosidad.

Niñez migrante y reunificación familiar

El 58% de los NNA migrantes deportados que fueron entrevistados indicó que su padre o madre viven fuera del país; de estos, el 98% vive en los Estados Unidos.

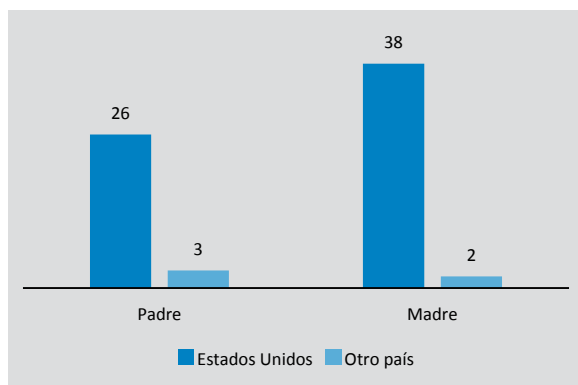
12 <http://seguridadjusticiaypaz.org.mx/sala-de-prensa/941-por-tercer-ano-consecutivo-san-pedro-sula-es-la-ciudad-mas-violenta-del-mundo>

13 *Ídem.*

14 Instituto Nacional de Estadística, junio 2014.

Este dato indica que la reunificación familiar es un factor determinante —sumado a la violencia y la pobreza— para la migración irregular de NNA. Padres y madres, al conocer la difícil situación que viven sus hijos en las comunidades de origen, hacen todos los esfuerzos, incluso pagar exageradas sumas de dinero, para que lleguen a los EE.UU. Esto ha provocado que el tráfico de personas, principalmente de niños y niñas, se haya convertido en uno de los negocios ilícitos más lucrativos en la región.

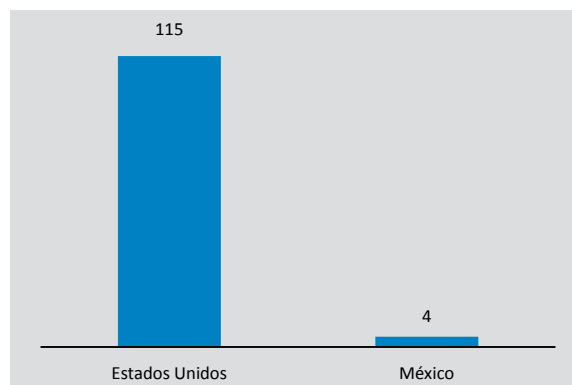
GRÁFICO 4
NNA MIGRANTES DEPORTADOS ENTREVISTADOS POR LUGAR DE RESIDENCIA DE PADRE/MADRE



En consonancia con lo anterior, el 97% de los NNA migrantes deportados afirmó que su destino final era los Estados Unidos, mientras que el 3% dijo que su destino final era México.

México se ha convertido en los últimos años en un país de destino, debido a que muchas familias se han quedado a vivir allí, ante la imposibilidad de llegar a EE.UU, y ante el peligro que representa regresar a Honduras.

GRÁFICO 5
NNA MIGRANTES DEPORTADOS ENTREVISTADOS POR PAÍS DE DESTINO



El 99.15% de los NNA migrantes deportados entrevistados fueron detenidos y deportados desde México, mientras que el 0.85% fue detenido y deportado desde Guatemala¹⁵. No se entrevistó a NNA deportados desde Estados Unidos, porque la investigación se enfocó en los deportados vía terrestre.

Este dato evidencia que México se ha convertido en el muro de contención de la migración irregular hacia los Estados Unidos, cuya política migratoria y de seguridad es trasladar su frontera cada vez más hacia el sur del continente.

En el territorio mexicano se han implantado políticas de control migratorio cada vez más severas, incluso haciendo uso de las

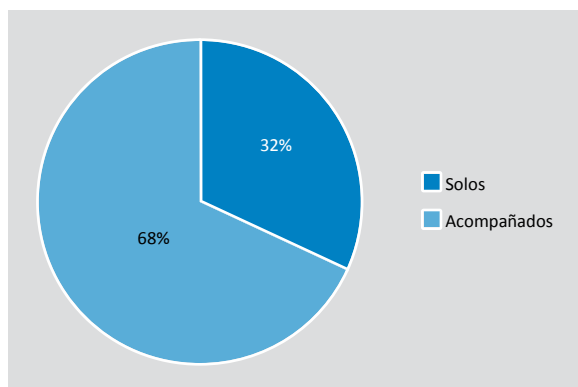
15 Según la Ley de Migración y Extranjería de Honduras, los menores de 21 años deben viajar con sus padres o tutores o, en su defecto, con una autorización autenticada por estos; en caso de viajar solos, pueden ser susceptibles a deportación. Sin embargo, estos casos son poco frecuentes en el caso de los NNA migrantes hondureños.

fuerzas de seguridad para la persecución de las personas migrantes.

En ese contexto de endurecimiento de las políticas migratorias, los NNA migrantes no son vistos como sujetos con necesidad de protección internacional. Por tanto, luego de la detención, se procede casi automáticamente a la deportación, negándoseles cualquier otra medida alternativa con base en el interés superior de la niñez, y en los instrumentos de protección internacional.

Del total de NNA migrantes deportados entrevistados, 81 viajaban acompañados al momento de ser detenidos, mientras que 38 lo hacían solos. Se habla de niñez migrante acompañada cuando esta viaja al menos con un adulto, sea familia, amigo o conocido y, en el peor de los casos, cuando viaja con el traficante de personas¹⁶. La niñez no acompañada se refiere a quienes viajan solos, o en compañía de otros niños y niñas.

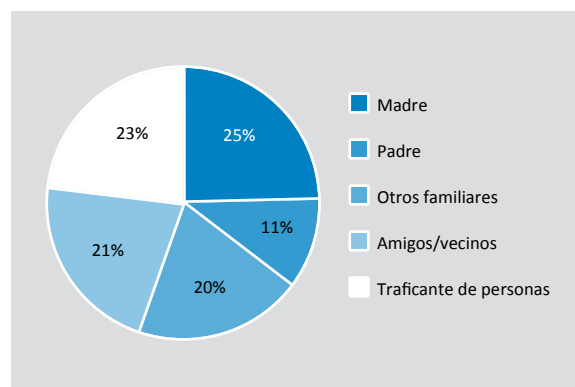
GRÁFICO 6
NNA MIGRANTES DEPORTADOS ENTREVISTADOS VIAJANDO SOLOS O ACOMPAÑADOS



¹⁶ Conocidos como coyotes o polleros.

La mayoría de NNA migrantes acompañados viaja en compañía de la madre al momento de la detención; en segundo lugar están los que van en compañía del traficante de personas; en tercer lugar los que viajan con amigos y vecinos, seguidos de los que se hacían acompañar de otros familiares y, en último lugar, los que se movilizan en compañía de sus padres.

GRÁFICO 7
NNA MIGRANTES DEPORTADOS ENTREVISTADOS SEGÚN COMPAÑERO DE VIAJE



Niñez y reincidencia en la migración

De los 119 entrevistados, el 87% indicó que había migrado por primera vez, mientras que el 13% manifestó que era reincidente en la experiencia migratoria.

De los que manifestaron que era su primera experiencia, el 83% indicó que volverá a emprenderla, mientras que el 17% dijo que no volvería a intentarlo. De los reincidentes, el 67% dijo que volverá a irse, mientras que el 33% afirmó que no volverá a intentarlo.

Factores expulsivos y de retención de la niñez migrante deportada

2

2.1. Principales factores que motivan a niños, niñas y adolescentes a migrar a otros países

Para comprender las causas que generan la migración masiva de NNA a otros países, es necesario partir del hecho de que este es un fenómeno multicausal. Asimismo, es pertinente señalar que las motivaciones de los NNA son, en muchos casos, similares a las del resto de la población.

Hay causas exclusivamente ligadas a los NNA, internas o personales, así como externas; es decir, del medio en que se desenvuelven. Las motivaciones particulares —similares a las de los adultos— son, en gran medida, producto de la negación sistemática de los derechos humanos fundamentales de gran parte de la población, lo que produce efectos particularmente graves en la niñez y la adolescencia.

En relación con lo anterior, existen situaciones que afectan de manera más directa a la niñez y adolescencia, dado su carácter de blanco, por ejemplo, del accionar de los grupos criminales e, incluso, de prácticas arbitrarias de las fuerzas de seguridad del Estado.

Se puede afirmar entonces que, gran parte de los NNA migrantes, lejos de buscar el sueño americano, lo que están haciendo es huir de la pesadilla hondureña. Estudios recientes demuestran que una de las principales razones de los NNA para migrar, se relaciona con la violencia:

El 65% de los NNA entrevistados manifestaron que la principal razón que tuvieron para haber decidido migrar fue escapar de situaciones de violencia en sus comunidades, entre estas situaciones están como las principales, las amenazas a muerte por parte de grupos criminales, la delincuencia generada por los enfrentamientos entre maras y pandillas, la delincuencia común y la violencia intrafamiliar¹⁷.

En las consultas realizadas a NNA para el presente estudio, se identificaron múltiples

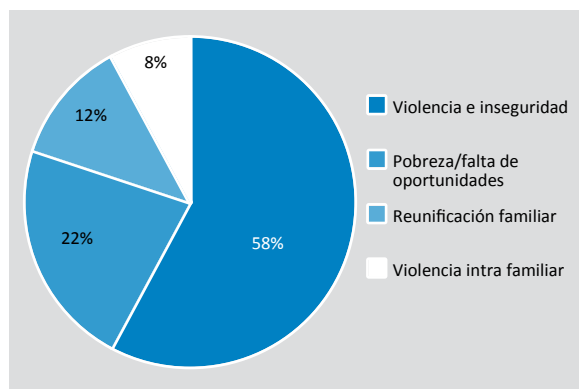
17 Niñez y Migración en Centro y Norte América: Causas, Políticas, Prácticas y Desafíos. Center for Gender & Refugee Studies, University of California Hastings College of the Law y Programa Migración y Asilo, Centro de Justicia y Derechos Humanos Universidad Nacional de Lanús, Argentina, febrero 2015.

razones por las cuales deciden migrar a otros países. Al categorizar todos los factores y agruparlos según las opiniones de los NNA, se manifiestan con frecuencia cuatro categorías:

- razones vinculadas a la violencia e inseguridad,
- factores asociados a la pobreza y la falta de oportunidades,
- reunificación familiar,
- violencia intrafamiliar.

Es preciso indicar que todas las opiniones de los NNA entrevistados coinciden con estos cuatro grupos de factores; incluso más de uno es citado por un mismo NNA.

GRÁFICO 8
FACTORES QUE MOTIVAN A NNA A MIGRAR A OTROS PAISES



Los NNA migrantes deportados identifican claramente a las maras, las pandillas y los grupos dedicados al narcotráfico como los principales actores que ejercen violencia en sus comunidades.

Esta manifestación se registra con mayor énfasis en las consultas realizadas en la región norte (departamentos de Atlántida, Cortés y Yoro), así como en las consultas realizadas en el municipio del Distrito Central.

Al consultarles sobre las cosas que hicieron que tomaran la decisión de migrar a otro país, manifestaron lo siguiente:

La aldea está peligrosa, porque matan gente, secuestran y cosas así, roban.

Por peligro, porque me pueden matar.

Tenía amenazas a muerte; ya había estado en los EE.UU (1 año); ayudar a mi familia, a mi abuela (ella tiene riñones picados); amenazas de un amigo en la mara que iba a matar a mi hermana y mi abuela si no le enviaba dinero (entonces no podía enviar dinero a la familia).

Por las maras, la delincuencia, el maltrato.

(Hay) peligro en las calles, no se puede ni salir, (hay) delincuencia.

(Por la) delincuencia, por amenazas.

Nos están persiguiendo y nos vamos del país para huir.

(Por el) narcotráfico, las drogas, por la violencia.

Porque el país es muy violento.

Porque es peligroso y también porque nos pueden matar.

La pobreza, que afecta a más del 66.5%¹⁸ de la población hondureña, se convierte en otra de las razones por las que los NNA toman la decisión de migrar.

Mientras que la violencia es la causa más frecuente identificada en la región norte, en las regiones centro y sur (departamentos de Olancho, Choluteca y Valle), la pobreza es el detonante identificado con mayor frecuencia por los NNA participantes en las consultas.

Ayudarles a mis papás, por pobreza; la crisis económica en nuestro país y la necesidad.

Por tener una mejor vida, la comunidad está pobre.

Falta de alimento, de dinero y de trabajo, para tener un mejor futuro para la familia, por la comida que no nos alcanzaba.

La reunificación familiar es otra de las razones por las cuales los NNA están migrando. Esta causa aparece con igual frecuencia en las tres regiones en que se desarrolló el estudio.

Sin lugar a dudas, la migración de sus padres, o uno de ellos, tiene una serie de repercusiones en la vida de un niño, en múltiples aspectos, como el emocional, el psicológico, en sus con-

18 PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, 2014.

diciones socio-económicas, así como, entre otros, los niveles de protección de su vida e integridad física¹⁹.

En cuanto al acceso a los derechos de estos NNA, es posible señalar que sufren las mismas privaciones y limitaciones estructurales que afectan a la amplia mayoría de la niñez hondureña, a las cuales ya hemos hecho referencia, y que en muchos casos conducen a que los padres, las familias o los NNA solos, migren hacia otro país²⁰.

En las consultas realizadas en el marco del presente estudio, las y los participantes señalaron lo siguiente:

Reencontrarme con mi mamá, con mis primos, o sea con toda mi familia para decirles lo mucho que los extrañaba.

Me fui para reunirme con la familia.

En busca de mis padres, para verlos.

Para ir a ver a mi mamá y mi papá.

Otros problemas sociales y familiares fueron identificados por los NNA como motivantes para migrar. Entre los principales, la trata de personas, la prostitución, la falta de oportunidades, el maltrato físico, la falta de

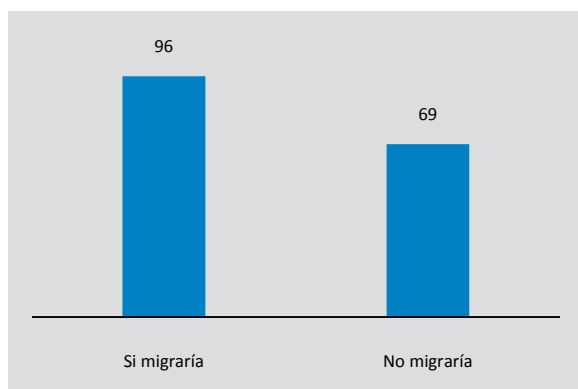
19 Niñez y Migración en Centro y Norte América, *op. cit.*

20 *Ídem.*

amor en la familia, la desintegración familiar, el deseo de tener una mejor vida e, incluso, hubo quienes mencionaran “anuncio de guerra”, “problemas climatológicos (huracán)” y “la corrupción en Honduras, el presidente”.

También se consultó a NNA de centros escolares que no han tenido la experiencia de migrar de forma irregular. A la pregunta: ¿Migrarían ustedes a otro país?, el 59% indicó que sí, mientras que el 41% manifestó que no lo haría.

GRÁFICO 9
INTENCIONES DE MIGRAR DE NNA DE CENTROS ESCOLARES QUE NO HAN MIGRADO



Luego, ante la interrogante: ¿Qué cosas harían que ustedes tomaran la decisión de migrar a otro país?, las respuestas más frecuentes siguen estando relacionadas con las causas enunciadas anteriormente: violencia, pobreza y reunificación familiar.

Las respuestas vinculadas con la violencia son las siguientes:

Podríamos irnos para alejarnos de la delincuencia y la corrupción del país, la pobreza.

Yo me iría para conocer, porque en Honduras hay mucha corrupción, asesinatos, extorsión, impuesto de guerra, por eso me iría a los Estados Unidos.

Sí, porque hay mucha pobreza y mucha violencia.

Sí, por tanta corrupción, pobreza y delincuencia.

En lo que se refiere a la situación de pobreza, falta de oportunidades y exclusión social, manifestaron que:

Por falta de agua, por falta de comida, por falta de jugar, por falta de salir.

Para tener una vida mejor, tener una buena educación, si no tengo dinero migraría para tener un buen trabajo allá, ir a conseguir un buen empleo.

Me iría para los Estados Unidos porque allá es mejor que mi país económicamente, hay trabajo, mejor educación y menos delincuencia.

Sí, porque ya no podemos vivir en este país por falta de economía, de trabajo, etc.

Las respuestas referentes a la reunificación familiar, son las siguientes:

Yo me iría para España porque extraño a mi mami mucho, y tengo 4 años sin verla, ya quiero estar con ella.

Porque quiero ver a mi papá que tantos años no lo veo, cuando llegue lo abrazaré mucho porque lo amo con todo mi corazón.

Sí, porque allá están mis tíos, tías, primos, primas, por la pobreza, la sequedad, y mi tía me quiere llevar para allá porque ella me crio y se fue en mayo, se fue y me quiere tener allá con ella.

Los NNA que contestaron que no se irían a otro país, conocen los peligros que conlleva tomar la ruta migratoria de forma irregular:

No me iría, porque allá a los migrantes los agarran, se mueren de sed y de hambre en el desierto, se suben a los trenes y se caen porque se cansan, se rompen las piernas, una mano o se quiebran, se mueren cuando se tiran, en la noche los muerden las culebras.

Yo no lo haría porque es demasiado peligroso por el camino y otra razón porque extrañaría a mis padres y también porque puedo morir, esa posibilidad está en un 80% y de llegar sería un 20%.

No, porque no puedo dejar a mi familia, la extrañaría mucho, y no porque en el camino podría encontrar la muerte por los mareros o pandillas como la mara de los zetas, y muchas maras más.

2.2. Principales factores que motivan a los NNA migrantes deportados para volver a migrar

Las tres causas de la migración más frecuentes que se mencionan en este estudio —la violencia, la pobreza y la reunificación familiar— se pueden relacionar con los altos niveles de exclusión social que ha generado el mismo Estado.

Sumado a lo anterior, los débiles, y en algunos casos inexistentes sistemas estatales de protección de la niñez y adolescencia en las comunidades, permiten que estos NNA que migran escapando de diversas situaciones, se vean de nuevo expuestos, e incluso más vulnerables, a las amenazas que buscaron evitar al emprender la ruta migratoria.

Por otra parte, los hallazgos de este estudio evidencian que en el entorno familiar de los NNA migrantes predomina un alto grado de conflictividad que se expresa —según las y los participantes—, en situaciones de violencia intrafamiliar, desintegración, uso y abuso de drogas, alcohol, violencia sexual, maltrato y abusos de los adultos, entre otros.

Así, la reincidencia en la migración está relacionada con esos mismos factores del entorno familiar por los cuales decidieron irse por primera vez. El tiempo transcurrido entre el momento de iniciar el viaje y el retorno es muy corto como para pensar que hubo cambios positivos en el entorno familiar que

beneficien a los NNA. En el desarrollo de la investigación, no se encontró caso alguno que evidenciara que el entorno familiar haya cambiado.

Por ejemplo, la madre de una niña migrante deportada, que participó en las consultas, señaló que ambas decidieron migrar a otro país, debido a las constantes violaciones sexuales que la niña sufrió de parte de su abuelo.

Mi propio papá abusó de mi hija; la niña me dijo seis meses después, lo hizo varias veces no solo una vez, por eso nos fuimos de la casa.

Los niños sufren con los familiares con quien los dejan encargados, entonces estos se van buscando a sus padres.

Hay mucha negligencia de los familiares encargados, muchos se quedan con el dinero que mandan los padres de los niños y no les dan ni comida.

Otro factor del entorno familiar que hace que la niñez migrante tome la decisión de volver a migrar, es la situación de pobreza y exclusión social de los hogares. Esto se observa con mayor frecuencia en las consultas realizadas en la región sur, donde la pobreza es extrema.

Ante tales niveles de pobreza, los NNA ven como única alternativa tomar la ruta mi-

gratoria de forma irregular cuantas veces sea necesario, hasta lograr el objetivo de llegar a un país que les ofrezca las oportunidades para mejorar su economía y la de sus familias.

Cuando regresan encuentran el mismo vacío, no hay alternativa, hay una soledad y si tuvieron esas necesidades cubiertas no se volverían a ir.

Porque ven la pobreza de los padres de familia, quieren prepararse mejor y sacar adelante a su familia.

Porque quieren ayudar a su familia a mejorar las condiciones de vida, por la pobreza extrema que viven las familias.

Ir a trabajar para regresarme de vuelta.

Un tercer factor que provoca que vuelvan a migrar, es la reunificación familiar; el 58% de los NNA deportados que fueron consultados para esta investigación, tiene a su padre o madre viviendo fuera del país.

Saludar a mi abuela y migrar de nuevo.

Porque quieren estar con sus padres, se rompe la unidad familiar.

Aunado a la reunificación familiar, hay que tener presente el contexto de violencia que

hace también que padres y madres, que viven fuera del país, quieran llevarse a sus hijos para salvarlos del peligro que constantemente les acecha en sus comunidades.

Además de los peligros a que se ven expuestos los NNA migrantes, una vez que son deportados cargan con nuevos problemas como resultado de la experiencia migratoria. Entre estos la estigmatización, el acoso y, en muchos casos, la profundización de la pobreza.

Con los factores comunitarios, es decir, los externos al entorno familiar, sucede algo similar, en el sentido de que los problemas se mantienen constantes, e incluso empeoran. Una vez que retornan a sus comunidades, se enfrentan a la amenaza de ser extorsionados y secuestrados, pues piensan que regresan con más recursos. Y esto los obliga a tomar la decisión de volver a migrar.

Esto sucede con mayor frecuencia a los NNA que se vieron obligados a migrar a causa de amenazas a muerte; una vez que son deportados y devueltos a sus comunidades, son nuevamente amenazados, reclutados por los grupos criminales y, en casos extremos, asesinados.

Es el caso de Gredis Alexander Hernández Carranza, de 14 años, quien fue asesinado apenas dos días después de haber llegado deportado, procedente de México²¹.

21 Visto en: <http://www.latribuna.hn/2015/06/29/matan-a-menor-de-dos-balazos-en-el-craneo/>

Según sus familiares, Gredis tenía planificado tomar de nuevo la ruta migratoria, ya que su objetivo era llegar a los Estados Unidos. Sin embargo, la noche del 26 de junio, dos individuos que cubrían su rostro con pasamontañas, derribaron por la fuerza la puerta de la vivienda de Gredis y se dirigieron a una de las habitaciones, en busca del niño.

Una vez identificado por sus agresores, Gredis les pidió que no hicieran daño a su familia; seguidamente, los encapuchados le infirieron dos balazos en la cabeza, y murió de forma inmediata.

Otro caso es el de Jonathan Alvarado Valenzuela, de 16 años, quien luego de haber sido deportado desde los Estados Unidos fue asesinado por presuntos pandilleros en la colonia La Trinidad de Tegucigalpa²².

Según fuentes policiales, el asesinato de Jonathan se dio en el contexto de un enfrentamiento entre la mara Salvatrucha (MS-13) y la mara 18 por la disputa de territorio de distribución de drogas, extorsión y cuentas pendientes entre ambos grupos.

De acuerdo con sus familiares, Jonathan laboraba en la instalación de balcones, era hijo único y su madre, así como tres de sus primos, fueron asesinados hace algunos años.

Casos como el de Gredis y Jonathan evidencian la incapacidad de los sistemas de protección de la niñez en Honduras, principalmente

22 Visto en: <http://www.tiempo.hn/matan-a-un-menor-deportado-de-eeuu-hace-dos-semanas/>

ante las necesidades de niños y niñas migrantes deportados que se han visto obligados a salir del país por situaciones de violencia.

Los NNA consultados coinciden en opinar que, ante la certeza de regresar a sus comunidades a sufrir la misma situación de violencia, pobreza y exclusión social, prefieren retomar la ruta migratoria antes que perder la vida o seguir sobreviviendo con una serie de limitantes condicionadas por la precaria situación económica de las familias.

Antes que me maten los de la mara, mejor me vuelvo a ir.

Prefiero que me parta el tren a que me descuarten los mareros.

En cuanto tenga chance, me devuelvo.

Uno de los espacios comunitarios donde los NNA tienen la oportunidad de socializar con sus pares son los centros escolares. No obstante, los problemas que sufren en este entorno se identifican como otro factor determinante para tomar la decisión de volver a migrar.

De igual forma, priva en los NNA, así como en sus padres y madres que viven en otros países, principalmente Estados Unidos, la necesidad de reunificar a las familias, y la frustración que conlleva la detención y deportación se convierte en el detonante para que tomen la decisión de tomar la ruta migratoria nuevamente.

2.3. Principales factores que motivan a los NNA a establecerse en sus comunidades

A pesar de que el entorno familiar no ha cambiado al momento del retorno, algunos NNA deciden no volver a tomar la ruta migratoria debido a lo traumático que les resultó la experiencia; mayores controles migratorios y policiales, y el aumento de las acciones delictivas del crimen organizado en los países de tránsito, principalmente México, hace que desistan de la idea de viajar nuevamente.

Pienso en volverme a ir, pero por todo lo que pasó, ya no.

Después lo pienso bien y mejor no vuelvo a ir.

Las mujeres que migran corren el gran peligro de violaciones.

Al ser consultados sobre los factores que los motivarían a permanecer en el entorno comunitario, a lo único que se aferran es a la esperanza de que la situación cambie en un futuro cercano.

Los cambios que esperan los NNA se refieren a que mejore la seguridad, la convivencia, las oportunidades y el goce y ejercicio de sus derechos, en un contexto de igualdad. Ellas y ellos manifestaron, entre otros, los siguientes aspectos:

Mi comunidad quisiera que fuera con bastante alegría, sin odio, sin rencor, etc. Mi comunidad con mi familia es especial con mi familia padre, madre, etc.

Que fuera alegre, que no hubiera muertes, que fuera sana, que los niños y niñas pudieran salir afuera a jugar y que realizaran muchos deportes sanos y en familia.

Me gustaría que no hubiera violencia, y que fuera sano, y que hubiera felicidad.

Me gustaría que no hubiera enfrentamientos, que fuera unida, sin decepciones, que la comunidad haga actividades para las familias desoladas y que siempre la comunidad esté en armonía.

Me gustaría que no hubiera tristeza, que fuera alegre, que no hubiera tanto muerto.

A mí me gustaría que no mataran a la gente, que fuera feliz pero muy feliz, que no hablaran de las demás personas, que todos nos lleváramos bien, que no hubieran peleas, bueno todo lo bueno que hay en el mundo me gustaría que la gente fuera muy buena.

Que no maten gente, que fuéramos felices y tengan trabajo y respetuosos y que no hubiera violencia, y que cuidáramos nuestro planeta.

Quisiera que en mi comunidad no hubiera peligro, y que hicieran más cosas culturales, que en la noche se pudiera salir sin temor.

Al ser consultados sobre los programas o proyectos que les gustaría que se implementaran en su comunidad, proponen que se invierta en programas de prevención de la migración de los NNA, así como en la generación de oportunidades de estudio y empleo digno para la población.

Los aspectos relacionados con la generación de medios de vida para prevenir la migración, mencionados con mayor frecuencia, son:

Que se desarrollen programas preventivos de la migración como proyectos de lugares turísticos.

Que se generen fuentes de empleo para la juventud.

Que se dé capacitaciones para la generación de trabajo y la creación de empresas de trabajo.

En cuanto a infraestructura para la recreación, las y los consultados aportaron lo siguiente:

Construcción de parques recreativos, centros de salud cercanos para la atención.

Que se habiliten campos de fútbol, áreas para jugar con patineta, canchas de básquetbol, de béisbol, piscinas públicas.

En las consultas realizadas para este estudio, no se identificó que el entorno escolar sea un factor determinante para que los NNA decidan no volver a migrar y arraigarse en sus comunidades.



Entorno familiar y comunitario de la niñez migrante deportada

3

3.1. Situación psicosocial de los hogares de NNA migrantes

Uno de los factores que incide en la migración de la niñez y juventud en todo el país —en especial en los lugares con mayor incidencia—, es el entorno social, el cual está marcado por la pobreza, la violencia y la ausencia del Estado es más que notoria en cuanto a la ejecución de políticas públicas.

El grupo meta de la investigación proviene de esos territorios donde el tejido social se ha desarticulado y la situación se ha complicado en los últimos tiempos para sus habitantes, principalmente por la profundización de la pobreza y el aumento de los niveles de violencia.

Algunos de estos barrios, colonias y aldeas están en poder de maras y pandillas, que imponen las normas de convivencia entre los vecinos y hasta se arrogan el derecho de decidir quién debe morir.

En los últimos años, las maras y pandillas han evolucionado en cuanto a su organización y accionar, a tal grado, que se les considera como prestadoras de servicios al crimen organizado para secuestros, robo de vehículos, sicariato, distribución de droga y tráfico de armas, entre otros ilícitos.

Asimismo, estos grupos criminales han infiltrado a los operadores de justicia, particularmente la Policía Nacional y el Ministerio Público, responsables de la persecución del delito.

La mayoría de los habitantes de estos lugares, principalmente niños, niñas y jóvenes, han desarrollado diversas estrategias para sobrevivir en este ambiente hostil, pero en algunos casos, y cuando el peligro es inminente —como las amenazas a muerte y el reclutamiento forzoso para el ingreso a las pandillas—, se ven forzados a abandonar sus comunidades.

Para conocer cómo el contexto social incide en la migración, se realizaron cuatro grupos focales con niños, niñas y jóvenes deportados que se encuentran de paso en las precarias instalaciones del Centro El Edén.

Un aspecto que afectó el desarrollo de los grupos focales fue el deseo manifiesto de las y los participantes de abandonar lo más pronto posible las instalaciones del Centro El Edén.

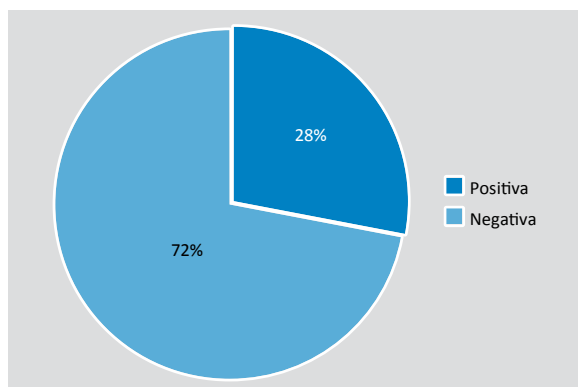
Y esto es comprensible, si se considera que habían llegado el día anterior, después de un largo y estresante recorrido en bus —de 14 a 16 horas— a lo que se suma lo engorroso de los trámites administrativos de rigor de la DINAF.

Además, los NNA deportados han pasado durante mucho tiempo detenidos en condiciones difíciles en las estaciones migratorias y albergues temporales en México que, en la práctica, son centros de detención para personas migrantes.

Al consultarles sobre las cosas que pensaban sobre su comunidad antes de irse a otro país, las respuestas fueron diversas. En general, lo expresado por los NNA migrantes deportados sobre su comunidad se puede agrupar en dos categorías: opiniones positivas y negativas.

En tal sentido, más de dos tercios de los NNA entrevistados manifestaron opiniones que se pueden catalogar como negativas, mientras que un poco menos de un tercio expresó opiniones positivas sobre su comunidad.

GRÁFICO 10
VALORACIONES DE LOS NNA MIGRANTES DEPORTADOS ENTREVISTADOS SOBRE SU COMUNIDAD



Dentro de las opiniones positivas, refieren que su comunidad es “bonita” y que una vez iniciada la ruta migratoria la “extrañarían”,

porque no sabían si volverían a verla, así como a sus parientes y amigos.

No se sabe si se va a volver.

Se recuerdan muchas cosas antes de tomar la ruta migratoria.

No obstante, a medida que se desarrolla la actividad y se empieza a generar confianza entre el grupo de participantes y el facilitador, se enfocan en lo negativo, en lo que los hace tomar una decisión tan arriesgada para sus vidas; la pobreza es un factor determinante.

Aunque reiteran que su comunidad es “bonita” y que la iban a extrañar, reconocen que quedándose a vivir allí no “tenían ningún futuro”, debido a que es muy “pobre”.

Las y los jóvenes, con insistencia, relacionan la pobreza con la falta de fuentes de trabajo, lo cual consideran un factor clave para no tener futuro:

No hay nada que hacer.

Que iba a extrañarla, pero que no tenía futuro.

A veces no salen trabajos.

Además de la pobreza, las y los jóvenes se enfocan, con mayor atención, en el peligro que a diario enfrentan en sus comunidades y que los hace vivir con miedo, intranquilidad y zozobra permanente, sobre todo por

el riesgo que corre su integridad física. Uno de los peligros a que tienen que enfrentarse diariamente, sobre todo los varones, es el intento de reclutamiento y las amenazas de las maras y pandillas, lo que les provoca el temor constante de ser asesinados.

Los grupos del crimen organizado que operan en las comunidades actúan con total impunidad por la ausencia de los operadores de justicia, principalmente de la Policía Nacional, cuyos efectivos son señalados, en algunos casos, de estar coludidos con el crimen organizado.

Me tenían amenazado, tenía miedo a que me maten, a que me doblen²³.

Cuando se pide a los jóvenes que dibujen su comunidad, en la mayoría de los dibujos se refleja la violencia: jóvenes con la típica vestimenta de las pandillas amenazando a otros con arma de fuego y, en algunos casos los muertos, simulando una escena de crimen.

La posibilidad de morir asesinados, debido a las amenazas a muerte, es el mayor miedo que enfrentan los varones, mientras que las niñas enfrentan otras amenazas. El grado de afectación como resultado del entorno social se refleja en el comportamiento de algunos NNA. Algunos se muestran muy sumisos, deprimidos y con tendencia al llanto, en cambio

23 “Doblen”, en el lenguaje de las maras y pandillas significa asesinar.

otros asumen posiciones agresivas y destructivas para con sus pares.



Es el caso de un niño de 10 años que, una vez que sus compañeras y compañeros terminaron el dibujo de la comunidad, comenzó a rayarlos de forma agresiva, con el propósito de destruir lo que habían hecho.

Desde el principio, este niño mostró una actitud agresiva y de no colaboración; y durante el desarrollo de la actividad, mantuvo una posición amenazante hacia el resto de sus compañeros, para evitar que se integraran de forma plena y normal a la dinámica del grupo.

Por el contrario, una niña de 6 años mostró tendencia a la sumisión y al llanto, culpando a su padre de todos los problemas del hogar, sobre todo por ejercer violencia contra ella, sus hermanos y su madre.

Durante el desarrollo de la actividad, esta niña estuvo constantemente vigilada por su madre, quien era la que decidía la forma en que tenía que comportarse; de lo contrario, recurría a la agresión verbal.

Ambos niños provenían de zonas conflictivas del municipio de La Ceiba, uno de los más violentos de Honduras.



En el caso de las niñas, las violaciones son la constante delictiva, ya sea por miembros de las pandillas, por algunos vecinos y hasta por miembros del entorno familiar.

Aunque parezca grotesco decirlo, da la sensación de que los habitantes de estos lugares se han acostumbrado a convivir con el riesgo y a aceptar estos delitos como normales.

Las niñas también son víctimas de reclutamiento forzoso de maras y pandillas para la venta de drogas, sicariato, cobro de extorsiones, explotación sexual por parte del grupo o con fines de comercio sexual.

Los testimonios sobre las violaciones son repetitivos:

Me fui porque abusaron de mí y de otras personas.

Algunas niñas y adolescentes que reconocen haber sido abusadas, no denuncian al hechor porque muchas veces es un familiar cercano y proveedor, que vive en su propia casa.

No obstante, en las entrevistas realizadas a las madres, estas reconocen, en algunos casos, que fue un familiar cercano el responsable del abuso, aunque también miembros de la comunidad y, generalmente, los que ejercen una posición de dominio, como los miembros de las pandillas.

Otro factor de peso para que NNA decidan migrar, como ya se explicó, es la reunificación familiar, ya que sus padres o madres se encuentran en el extranjero, sobre todo en Estados Unidos.

Algunos de los jóvenes participantes en los grupos focales estaban muy pequeños cuando sus padres decidieron irse a los EE.UU, y algunos dicen no conocer a su padre o madre, e incluso a ninguno de sus progenitores. Y así, las justificaciones se repiten:

Quería estar con mi familia.

Desde pequeña he querido ver a mi mami y por darle un mejor futuro a mi tía, que la amo con todo mi corazón.

Quiero conocer a mi papá.

Pero también existen otros elementos que motivan a la niñez a exponerse a los peligros de la ruta migratoria; por ejemplo la curiosidad, el deseo de conocer una realidad distinta a la del país y a la de sus comunidades.

Así lo expresan los NNA:

Que era bonito otro país.

Había oportunidades de trabajo.

Que tenían bonitas municipalidades, casas bonitas.

De lo expuesto por los jóvenes que fueron entrevistados en el Centro El Edén, es fácil deducir que la televisión es un medio que despierta su curiosidad:

Se mira bonito en televisión esos países.

Y algunos nombran ciudades, principalmente en Estados Unidos, siendo Nueva York una de las más mencionadas.

La mayoría afirma que volverá a emprender la ruta migratoria, pese a los peligros que implica, ya que la vida en sus comunidades es imposible y en ellas no tienen futuro.

Los principales miedos de los NNA retornados

Una vez en el país, nuevos miedos se hacen presentes en sus vidas. En este contexto no se puede hablar de reinserción comunitaria, porque para ellos no existen políticas públicas que contribuyan a minimizar los riesgos por los que se fueron, mucho menos programas que contribuyan a elevar sus ca-

pacidades y competencias para incorporarse a una vida laboral digna.

Dentro de los nuevos miedos que acechan a la niñez y juventud retornada destaca el temor a ser secuestrados por miembros del crimen organizado, especialmente las pandillas que operan en la zona, debido a que suponen que traen dinero, cuando la realidad es que regresan en precarias condiciones. Esto los lleva a no querer salir de las casas, como una medida de protección.

Que nos secuestren creyendo que traemos dinero, si venimos más pobres que cuando nos fuimos.

Las y los deportados también se enfrentan a la incertidumbre permanente, como resultado de la realidad que los rodea.

Volver a lo mismo, de no tener un trabajo, de solo estar allí en la casa, que los tomen con indiferencia.

Que no nos acepten en el colegio, no todos los profesores son buenos.

Así, algunos de los retornados optan por encerrarse en sus viviendas y no quieren salir ya sea porque carecen de dinero, porque no tienen nada que hacer, o por el temor a ser atacados por las pandillas:

Uno no puede enfrentar a los pandilleros, ya que estos se lo doblan a uno.

A los riesgos externos, se suma el contexto familiar. Ellas y ellos dicen que sus padres recurren al castigo físico por haber abandonado sus casas.

Es algo pesado volver a lo mismo, recibir el abuso y el maltrato, las familias de nosotros nos rechazarán de nuevo.

Las y los entrevistados reconocen que una vez deportados se enfrentan a los mismos peligros que a diario sufren los NNA en la comunidad, pero que a estos se suma el acoso que deben soportar permanentemente, y a frases hirientes que les dicen todo el tiempo; entre otras, el epíteto de “mojado”, “no pudo, eso es para hombres”.

Dentro de las múltiples estrategias de sobrevivencia que adoptan, una de las principales y más recurrente es tomar nuevamente la ruta migratoria: “Solo llegamos a la comunidad, descansamos y de regreso”, expresaron algunos de las y los participantes en los grupos focales. Muchos ni siquiera esperan a que llegue un familiar por ellos al Centro El Edén, sino que se escapan, ya sea burlando la vigilancia o saltando el muro, sin importarles poner en peligro su integridad física.

Otros, como estrategia de sobrevivencia, optan por acercarse a las iglesias, donde encuentran una relativa seguridad. Muchos sostienen que estando en las “cosas de Dios”, los pandilleros no les hacen nada.

Esta afirmación de los NNA migrantes deportados coincide con lo manifestado por NNA entrevistados para otro estudio:

El escenario que se plantea a quienes quieren abandonar los grupos criminales es un tanto desalentador, en general, las y los consultados en este estudio coinciden en que la única alternativa que existe es la muerte. Sin embargo, existe un elemento que vale la pena mencionar y es el hecho de la opción que tienen de incorporarse a una religión, sea cual sea la denominación, aparentemente existe una especie de código ético de respeto a la vida de quienes optan por asistir a la iglesia a tal grado que manifiestan que las opciones para dejar el grupo son “la iglesia o el cajón”²⁴.

Sin embargo, últimamente este código ético es violentado, puesto que han asesinado NNA en los barrios y colonias conflictivas al salir de los servicios religiosos, e incluso dentro de las mismas iglesias.

Otras opciones de los NNA para salvaguardar sus vidas son los centros de protección de menores no estatales que —a falta de

24 “Niñez y juventud en las redes del crimen organizado, una aproximación a las principales formas de involucramiento y participación de niñas, niños y jóvenes en los grupos delictivos de Tegucigalpa”, Casa Alianza Honduras, abril 2014.

mecanismos de protección por parte del Estado—, son una alternativa para garantizar sus derechos y sus vidas. Casa Alianza Honduras es mencionada por las y los entrevistados de manera recurrente.

Aunque es justo reconocer que son pocos los que quieren ingresar a estas organizaciones, debido a que su objetivo y su plan de vida es llegar a los Estados Unidos, donde suponen que encontrarán todas las oportunidades que el país les ha negado.

3.2. Impacto del viaje migratorio

Los peligros que enfrentan a lo largo del viaje impactan de forma significativa en la vida de estos niños, niñas y adolescentes. A la vez, esta experiencia tiene efectos que se evidencian en las familias y en el entorno comunitario al que son devueltos.

Es necesario, entonces, indagar en los efectos del viaje en los NNA migrantes deportados que recién han llegado al país y en los que están en el proceso de reintegrarse a sus familias y comunidades.

Los NNA migrantes que recientemente han experimentado el proceso de la deportación y han sido recibidos en Honduras, manifiestan diferentes sentimientos: decepción, tristeza, frustración, desilusión, enojo y hasta vergüenza por no haber logrado el objetivo de llegar al país de destino; además, desapego por el lugar donde van a regresar a vivir.

Mal, porque mi intención era llegar allá bien.

Todos nos sentimos mal porque hacemos un buen esfuerzo para llegar allá.

Bien porque regreso a mi tierra, pero mal por no haber logrado el sueño.

Al consultarles sobre la manera en que la experiencia de migrar de forma irregular ha influido en sus vidas —aunque reconocen que el camino del migrante es peligroso, largo y aburrido—, consideran que les ha dado más valor, que han adquirido las habilidades necesarias para retomar el camino, que haber sobrevivido a los peligros y amenazas que presenta la ruta migratoria los hace más fuertes.

Ya la migra no lo detiene, porque ya sabe las vueltas del camino, porque la sabe rodear.

El proceso de maduración natural, propio de la adolescencia, se ve acelerado por las diferentes situaciones a las que los NNA migrantes se ven expuestos:

Uno ya no es como un niño, es más maduro, no soy como antes, he cambiado.

En contraste, en algunos momentos se percibe que han vivido una especie de aventu-

ra, propia de la edad, en la cual experimentan una serie de emociones, de acuerdo con los episodios vividos durante el viaje.

Tiempos de tristeza, de alegría, una reflexión en mi pensar, en mi caminar.

También se identifica en los NNA entrevistados un sentimiento de culpa, principalmente hacia la figura materna.

Voy a pedirle perdón a mi mamá, (voy a) obedecerla.

Para los niños, niñas y adolescentes migrantes que están en proceso de reintegrarse a sus familias y comunidades, el acompañamiento para asimilar la experiencia de migrar es fundamental. Esto se deduce de lo manifestado en las consultas realizadas para este estudio.

Miedo, desilusión porque uno se ilusiona yéndose y cuando lo agarran a uno se le va todo.

Alegre, a la misma vez con miedo, porque me iban a “verguiar”²⁵ porque me fui sin permiso.

Los NNA en proceso de reintegración familiar manifiestan sentirse tranquilos y alegres por estar de nuevo en el país. Sin embargo, también expresan que sienten decepción y tristeza por haber sido deportados.

Alegría porque iba a volver a ver a mi familia, pero decepcionada porque me agarraron.

Alegría y tristeza a la vez porque tengo 8 años de no ver a mi papá.

Alegre porque yo no me quería ir, porque se fue mi mami yo me tuve que ir.

Al preguntarles sobre lo que sabían o se imaginaban de la ruta migratoria antes de iniciar el viaje, manifestaron que tenían conocimiento de que el camino es peligroso y de las dificultades para atravesar las fronteras.

Que (la ruta) era peligrosa, que estaba difícil la pasada, era demasiado peligroso y estaba arriesgando todo.

Se sufre bastante, es peligroso, más cuando se van en tren, lo pueden violar, lo pueden secuestrar.

Las dificultades para los NNA migrantes comienzan desde el mismo momento que salen de sus comunidades. En los países de tránsito son víctimas de una serie de abusos, tanto de los grupos criminales como de las

25 *Verguiar*: castigo corporal excesivo en el lenguaje popular.

mismas autoridades. Según lo manifestado por ellos y ellas:

Pasar Guatemala es difícil, les quitan dinero la migración de Guatemala.

Los federales le roban dinero a uno.

Bastantes (peligros), huyendo de los policías, de los secuestradores.

En cuanto al impacto de la migración y deportación de la niñez en la vida de las demás personas de la comunidad, los familiares de los NNA migrantes tienen perspectivas opuestas. Hay quienes consideran que la experiencia de unos ayuda a desestimular a otros a migrar, mientras que algunos opinan que el retorno de NNA motiva a la niñez de la comunidad a emprender la ruta migratoria de forma irregular.

Ayuda a desestimular a las otras personas.

Que hay que volverse a ir, que se vuelvan a ir.

Por otra parte, la experiencia de migrar de forma irregular despierta un sentido de conciencia de clase, producto de las condiciones adversas que han enfrentado. Esto, sin llegar a ser un pensamiento sistémico, les permite identificar claramente que la situación que

sufren en el país es producto de las desigualdades sociales:

Desesperanza, pensar que la situación no tiene solución.

Así como vamos solo los ricos se van a quedar a vivir en Honduras, los pobres se van a ir. Ya no van a tener a nadie a quien escurrir.

3.3. Estigmatización en la comunidad

Para cerrar el círculo de la problemática que genera la migración de la niñez y la juventud, es preciso referirse a un problema adicional cuando son deportados y retornan a sus comunidades; se trata de la estigmatización que sufren en los diferentes espacios, tanto familiares como comunitarios.

La estigmatización se manifiesta mediante desprecios, burlas, golpes o, simple y llanamente, demostrando indiferencia hacia quienes han migrado. Y se materializa en los diversos espacios de participación, como escuelas, colegios, parques, iglesias y espacios deportivos. Los NNA consideran que existe menos estigmatización en las iglesias, aunque siempre está presente y se acentúa para las niñas que han sido deportadas.

En las dinámicas para obtener información, expresaron que en sus comunidades sí existe estigma y “eso es una carga más pesada para los deportados”. Para la niñez y

la juventud deportada esta estigmatización hace más difícil la reintegración en el ámbito social, ya que es muy complicado cambiar la mentalidad de la gente, debido a la poca preparación académica que prevalece en las comunidades.

En los grupos focales realizados en el Centro El Edén, señalaron que las frases e ideas estigmatizadoras más frecuentes son:

Que han participado en actos delincuenciales.

Los catalogan como vagos, que no quieren hacer nada, un mal concepto y una mala opinión.

Que los han maltratado.

Que han aguantado hambre.

Cuando se van, dicen que ese niño “estaba solito”; cuando regresa, dicen que es “terrorista”, “ladrón”, “líder de una mara”.

Pobrecitos, fueron a gastar lo que tanto cuesta.

Que se quedan sin trabajo.

Estos señalamientos cambian su sentido peyorativo y varían de acuerdo a si los formulan mujeres u hombres. Por ejemplo, los comentarios más recurrentes de las mujeres sobre las niñas deportadas, son:

Que regresan bien pisadas, bien jodidas.

Siembran la duda de que fue violada.

Que la niña que se fue que no regrese.

Se concibe que tiene que acostarse con el coyote u otros.

Que trae alguna enfermedad.

Que regresan perversas.

Que algunas regresan embarazadas.

Por lo general, los comentarios de las mujeres hacia los varones son más benevolentes y, aunque también tienen una carga peyorativa, esta no es tan fuerte como cuando se refieren a las niñas.

Salen porque quieren trabajar y apoyar a su madre, muchas madres solteras.

Decidieron irse por rebeldía.

Malas amistades hacen que se vayan.

Ellos pueden ser víctimas de abuso.

Que se exponen al tráfico de personas.

Sufrimiento porque no pasó, que pobrecito, que perdieron el año de clase.

Regresan a formar parte del crimen organizado, esos jóvenes fueron a arruinar su vida.

Los comentarios más recurrentes que hacen los hombres sobre las niñas son siempre degradantes, y pisotean su dignidad y credibilidad.

Que las han abusado sexualmente.

Que son violadas en el camino. Pien-
san que es una regla que fueron vio-
ladas. Se pueden aprovechar de ellas.

Que las mujeres dicen que van a dar
todo, que van viviendo con el coyote,
unas vienen bien mojadas.

Las abusan con drogas y las prostitu-
yen.

Discriminan a las mujeres y creen que
son menos que los hombres, porque
creen que fueron violadas.

No obstante, los comentarios de los hom-
bres sobre los niños varones, también con una
carga peyorativa, no hieren la dignidad de los
afectados como sucede con las niñas.

Que fueron a hacer nada.

Que solo fueron a sufrir.

Aguantar hambre, que era un lujo poder
irse, que son buenos para nada, que son
vagos, se mueren del frío, otros de sed.

Ellos hacen experiencias como cuando
uno se va a Estados Unidos para ser
profesional, tener una carrera, al vol-
ver le dicen no fuiste hacer nada..., no
es fácil irse a Estados Unidos.

3.4. Participación en los espacios de convivencia

Los NNA migrantes que son deportados
y deciden regresar a sus comunidades, ex-
perimentan un proceso de readaptación a su
vida cotidiana en el entorno familiar y en los
espacios de convivencia y socialización, como
los equipos deportivos, los grupos juveniles,
grupos religiosos y artísticos, entre otros.

De igual forma, durante el proceso de
readaptación, los NNA necesitan acceder a
servicios públicos en las escuelas, colegios,
centros de salud y Registro Nacional de las
Personas, entre otros.

En las consultas se les preguntó sobre el
tipo de actos que se cometen de forma más
frecuente contra ellos y ellas en los espacios
de socialización. A esto respondieron que,
 pese a la discriminación, siempre hay perso-
nas que les dan consejos y los apoyan.

Algunas personas discriminan; otras
dan consejos.

Es opinión generalizada en los NNA que
la culpabilización y el hecho de señalarlos
como fracasados por haber sido deportados,
está latente en los espacios de socialización,
donde son usuales frases como las siguientes:

No llegó por "la riata", es fácil el camino.

Seguramente lo violaron, lo secues-
traron.

Unos dicen que somos tontos.

En cuanto a los actos que se cometen de forma más frecuente contra la niñez deportada en las instituciones prestadoras de servicios públicos, las y los participantes manifestaron que el trato podría catalogarse de regular a malo.

Hay quienes indicaron que los trámites y la atención suelen demorar bastante; sin embargo, esto es casi una norma en las instituciones del Estado, y reconocen que no necesariamente se debe al hecho de ser migrantes.

A veces demora bastante la atención, pero no es por ser migrante.

Otros dijeron que en las instituciones les hacen comentarios o preguntas sobre su experiencia en la ruta migratoria.

Nos preguntan por qué salimos y se asustan de lo que nos ha pasado.

Luego, otros señalaron que el trato que reciben en las instituciones del Estado es malo, y en algunos casos hasta ofensivo.

Nos echan la culpa de migrar, nos dicen cosas ofensivas.

El trato es malo, no lo atienden a uno.

Desde la propia voz de los NNA, el trato que se les da en las instituciones prestadoras de servicios públicos no es del todo negativo. Sin embargo, la realidad es distinta desde el punto de vista de los NNA consultados en los centros escolares y de actores clave en la comunidad, como veremos más adelante.

En opinión de los NNA en los centros escolares, el trato que recibe la niñez migrante deportada en los espacios comunitarios está marcado por el rechazo, la humillación y el maltrato:

Los discriminan porque son emigrantes, los tratan con discriminación, rechazo y humillaciones.

Se burlan porque no llegaron a Estados Unidos.

Se ponen a hablar de ellos sin saber la situación.

Estos NNA también opinan que el maltrato y el rechazo se dan en el propio núcleo familiar:

Los padres regañan y golpean a los hijos y no los dejan jugar con los demás.

Algunos padres no los aceptan porque parece que los tratan mal.

Se desintegran las familias.

Para algunos NNA que participaron en las consultas realizadas en los centros escolares, el ambiente familiar puede ser tan desfavorable para las niñas y los niños deportados, que estos pueden llegar al extremo de quitarse la vida, producto del maltrato²⁶.

En la casa los violan, los maltratan se pueden suicidar, cortar las venas, metiéndose botes de medicina.

Se suicidan porque los discriminan.

También mencionaron el uso de epítetos hacia la niñez migrante deportada. Frases como “mojado”, “mira ese, mexicano le dicen”, “mira ese deportado”, son de uso frecuente para referirse a ellos y ellas de forma negativa. Otra forma de discriminación es el acoso escolar, también conocido como *bullying*.

Se enferman, les hacen *bullying* y los maltratan, hay gente que los discrimina.

Algunos los tratan con burla.

Les hacen *bullying* por ser de otra parte.

Los tratan diferente, se burlan de ellos, hasta algunas veces los maltratan.

Varios niños al llegar a su país sufren una especie de *bullying*, maltrato en la escuela, se ríen de él, los niños sufren depresión.

Bueno, en el barrio se han ido muchos amigos y los han deportado y cuando llegan al país los insultan y los ofenden.

26 Debido a la metodología utilizada para la recolección de información, la identidad de los participantes es confidencial, por lo que no se logró obtener mayor información sobre los casos de suicidio de NNA a causa de discriminación y maltrato en los lugares donde se desarrolló el trabajo de campo.

Reinserción de la niñez migrante deportada y políticas públicas

4.1. Ofertas de reinserción para los NNA migrantes deportados

El Estado hondureño se ha caracterizado, históricamente, por el incumplimiento de los derechos ciudadanos garantizados en la Constitución de la República y los instrumentos internacionales; por ende, esta violación es extensiva a la niñez y la juventud migrante deportada.

Para ellos y ellas no existe de parte del Estado una política integral de largo plazo, que les restituya sus derechos y les permita reinserirse en sus comunidades en mejores condiciones y con mayores capacidades que cuando decidieron tomar la ruta migratoria.

Además, se carece de mecanismos de protección estatal para la reinserción. Para el caso, el sistema educativo no dispone de proyectos y programas que faciliten el retorno de los NNA deportados a las escuelas y colegios.

Respecto a los hogares, no hay programas de salud mental que contribuyan a la reinserción de manera saludable y los centros especializados para garantizar el acompañamiento a la niñez migrante destacan por su ausencia.

El seguimiento y monitoreo de los NNA deportados y retornados a su comunidad no

existe por parte del Estado, lo que deja a la niñez en un estado de indefensión y extrema vulnerabilidad.

Lo poco que ha implementado el Estado al respecto es producto de una supuesta crisis, causada por el anuncio que hizo el gobierno estadounidense, de realizar deportaciones masivas de menores que habían ingresado ilegalmente a su territorio.

Ante este anuncio, el gobierno creó la Fuerza de Tarea de la Niñez Migrante²⁷ que involucra a la mayoría de instituciones estatales, pero como se dijo en su momento, no lograron coordinarse para ejecutar programas y proyectos.

Como reconoció el Fondo de la Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), “El Estado creó la Fuerza de Tarea para atender una coyuntura, pero no se evalúan las causas de la migración”²⁸.

Las pocas ofertas del gobierno para la niñez migrante deportada han sido crítica-

27 Fuerza de Tarea es un término castrense.

28 *Niños, niñas y adolescentes migrantes retornados. Un análisis de los contextos y las respuestas de los servicios y las políticas de protección en El Salvador, Guatemala, Honduras y México.* RELAF, Save the Children y UNICEF. Buenos Aires, 2015.

das por su enfoque asistencialista, pues se limitan a las necesidades inmediatas y no se orientan a garantizar los derechos humanos. A esta situación también se refiere el informe de UNICEF:

Los testimonios recogidos reflejan las tensiones entre los distintos enfoques. Las Secretarías de Estado no asumen su rol. Las políticas se aprueban por demandas internacionales, nunca se llega a la implementación. Los programas no se desarrollan con enfoque de derechos sino asistencialistas.

En este problema, no se han logrado focalizar los recursos, porque no existe una articulación entre las políticas estatales. [...] y se dieron instrucción a diferentes instituciones del Estado para crear programas de atención. Algunas instituciones los crearon, pero no se está trabajando de manera coordinada.

No hay plan integral, las respuestas son asistencialistas y de corte plazo. En relación con el funcionamiento del Centro 'El Edén', hay varias fallas: falta de especialidad, de aplicación del sistema de protección y de coordinación entre las instituciones²⁹.

La DINAF es la institución del Estado competente para ejercer la rectoría, formulación, gestión, coordinación y supervisión de las políticas nacionales en materia de niñez, adolescencia y familia.

No obstante, desde su creación, esta institución carece de presupuesto suficiente y de autonomía para la toma de decisiones. Por consiguiente, su accionar es muy reducido y no impacta en la mejoría de los derechos de la niñez y adolescencia del país.

El accionar de la DINAF con relación a la niñez migrante deportada se circunscribe a la atención en el Centro El Edén y a cumplir con procedimientos rutinarios, cuando llegan.

En el Centro El Edén, la DINAF procede a recabar información de los NNA deportados y a brindarles una muy limitada atención psicológica y médica; atiende necesidades básicas, como alimentación y alojamiento por una noche, y ubica a los familiares para entregar a los menores de acuerdo al procedimiento establecido.

Algunas organizaciones humanitarias mantienen presencia y contribuyen con la DINAF al proceso de recibimiento y, en algunos casos, dan acompañamiento puntual para que los NNA se reintegren en sus comunidades.

Sobre la labor de la DINAF en cuanto al recibimiento de los NNA migrantes deportados, el Comisionado Nacional de los Derechos Humanos (Conadeh) elaboró un informe denominado "Reintegración de Migrantes

29 *Ibíd.* p. 44.

Retornados”, en el cual se evidencian las difíciles condiciones en que las niñas, niños y adolescentes son retornados de México y recibidos en Honduras.

El Conadeh —como otras organizaciones lo han hecho en su momento— señala que el Centro El Edén carece de las condiciones adecuadas para proveer momentos idóneos de alimentación a los migrantes retornados.

Se reciben en mesas y sillas deterioradas, no existen condiciones de salubridad adecuadas, no hay ventiladores ni aire acondicionado que propicie, durante su corta estadía en El Edén, un momento satisfactorio y placentero.

También aborda otros aspectos, como las condiciones de los dormitorios y baños, que no son apropiadas para que los NNA puedan ser albergados de forma digna. Según el informe del Conadeh, el argumento de las autoridades ante estos cuestionamientos es que no existen fondos gubernamentales asignados para cubrir las necesidades básicas del centro en forma permanente.

Respecto al proceso de repatriación, el Conadeh señala la falta de seguridad para las unidades de transporte desde el momento que ingresan al país por la aduana de Corinto, hasta que llegan al Centro El Edén en San Pedro Sula. La ausencia de medidas adecuadas de seguridad facilita la evasión de los NNA

en el recorrido por territorio hondureño y durante su estadía en El Edén.

La problemática de la niñez retornada es alarmante, por lo que es necesario que el gobierno asigne una partida presupuestaria de carácter permanente para que los niños y adolescentes sean recibidos y atendidos dignamente por las autoridades (Conadeh).

Como respuesta a la amenaza del gobierno estadounidense de incrementar las deportaciones, el despacho de la Primera Dama anunció un programa denominado “Retorno a la Alegría”, del cual hasta la fecha no se conocen resultados, ni su incidencia a favor de la niñez y adolescencia deportada.

Una de las iniciativas del gobierno para responder a la emergencia, es que en septiembre de 2014 se firmó el Convenio de Coordinación y Articulación Institucional entre la Presidencia de la República de Honduras, a través del Despacho de la Primera Dama y la Asociación de Municipios de Honduras (AMHON), con el objetivo de “afianzar los mecanismos de coordinación y articulación entre la Presidencia de la República y los gobiernos municipales, para atender de manera integral la problemática”.

Asimismo, se procedió a la firma del proyecto “Asistencia a la reintegración comunitaria de los niños, niñas y adolescentes migrantes retornados” entre la AMHON y el PNUD.

En este proyecto destaca el liderazgo que asumen los gobiernos locales, con la participación de técnicos municipales, promotores locales y profesionales del área psicológica, quienes apoyarán durante todo el proceso, con el fin de atender la problemática de manera integral.

Según los firmantes, “este convenio va a permitir dar seguimiento prácticamente personalizado a cada uno de estos niños, niñas y adolescente y garantizar su reintegro comunitarios”. Estos proyectos y convenios son de reciente creación; por tanto, es muy prematuro prever resultados e impactos en la niñez deportada.

No obstante, se puede afirmar que el Estado carece de una política integral de largo plazo para resolver la problemática de la migración de la niñez y adolescencia. Las acciones del gobierno son reactivas, cortoplacistas y con un enfoque asistencialista, que no busca resolver los problemas estructurales que causan la expulsión de la población hondureña.

4.2. Impacto de la migración infantil en el sistema educativo nacional

Las estadísticas de la Secretaría de Educación en torno al impacto de la migración de la niñez y la juventud en el sistema educativo nacional no reflejan la dimensión de la problemática, pues se reducen a cifras y porcentajes.

De acuerdo con datos proporcionados por esta Secretaría, 6,500 niños abandonaron el

sistema educativo público y privado en 2014, por causas migratorias. El porcentaje de deserción escolar por motivos de migración pasó de 5% en 2013, a 22% en 2014, lo cual revela un aumento significativo en apenas un año.

Estas cifras también confirman que los departamentos con mayor incidencia de deserción escolar son aquellos que presentan los mayores índices de violencia: Atlántida, con una deserción de 3.5%; Colón, con 3.1%, y Yoro, con 2.4%. Estos porcentajes se obtienen de acuerdo a la matrícula total de cada departamento.

En 2014, los índices de deserción en los centros escolares de los departamentos donde se realizó la investigación presentan el siguiente comportamiento.

NÚMERO DE CASOS DE DESERCIÓN ESTUDIANTIL
AÑO 2014

Departamento	Municipio	Casos
Francisco Morazán	Distrito Central	1,192
Cortés	San Pedro Sula	1,235
Yoro	El Progreso	829
Olancho	Catacamas	630
Atlántida	La Ceiba	625
Choluteca	Choluteca	435
	Pespire	84
	Namasigüe	54
Valle	Goascorán	76
	Aramecina	28

A pesar de la creciente deserción escolar por motivos migratorios, la Secretaría de Educación tiene muy pocas ofertas para la

niñez y juventud migrante deportada, y su presencia en el Centro El Edén consiste en mantener a un funcionario para que extienda un documento.

Este documento consiste en una nota dirigida a los directores de los centros escolares donde las y los niños y jóvenes estudiaban,

para que sean aceptados nuevamente y se les den las facilidades del caso para que no pierdan el año escolar. Una vez entregada la nota, no existe un compromiso de monitoreo y evaluación de los NNA por parte de esta Secretaría.



Conclusiones y propuestas

Las causas que determinan la migración de NNA en Honduras son la violencia y la pobreza, que afectan a la mayoría de la población, principalmente la que vive en comunidades denominadas marginales y donde no hay presencia del Estado.

La reunificación familiar es otro de los factores que inciden para que NNA tomen la decisión de migrar, aunque también provienen de esas comunidades en riesgo y extrema vulnerabilidad.

Queda demostrado que gran parte del territorio nacional, y especialmente los lugares donde se realizó la investigación, está en manos de las maras/pandillas, crimen organizado y demás formas de asociación delictiva, que imponen las normas de convivencia.

La niñez y la juventud de estas comunidades están a merced del crimen organizado, mientras que el Estado es incapaz de proteger sus vidas, tal como lo manda la Constitución de la República y los instrumentos internacionales de derechos humanos.

En algunos de los lugares expulsores, la migración está marcada por la pobreza y la necesidad de reunificación familiar; es el caso de Olancho y Choluteca, donde la mayoría de

los participantes en las consultas sostienen que se van para encontrarse con sus familiares o para mejorar las condiciones de vida.

Queda evidenciado, en el desarrollo de esta investigación, que el Estado hondureño carece de una política integral con enfoque de derechos humanos para solucionar las causas estructurales que generan la migración en general y de la niñez y adolescencia en especial.

La DINAF, como institución rectora de la niñez, no tiene por sí sola la capacidad para atender a la niñez migrante deportada. Se necesita el concurso de las demás instituciones del Estado para atender esta problemática, que está llegando a niveles de emergencia humanitaria.

El Estado no tiene una política de reinserción de los NNA migrantes en sus comunidades; la DINAF se limita a realizar un trámite burocrático de entrega de los NNA migrantes deportados a sus familiares.

Los NNA deportados regresan a sus comunidades en peores condiciones que cuando decidieron tomar la ruta migratoria y, además, tienen que hacer frente a nuevos problemas, como la estigmatización social y la indiferencia en las familias.

En algunos casos es tan alto el nivel de conflictividad social y familiar, que los NNA prefieren los peligros de la ruta migratoria que quedarse a vivir en su comunidad o en sus hogares. De hecho, estos peligros no son suficientes para hacerlos desistir de retomarla cuando se les presente una nueva oportunidad.

Propuestas

Al Estado:

Construir con la sociedad civil, organizaciones de la cooperación y empresariales del país, una política integral de atención a la niñez migrante, que responda en primer lugar al interés superior del niño y que le garantice la inserción en sus comunidades, con el pleno goce de sus derechos fundamentales.

Ampliar y fortalecer los mecanismos de protección que se encuentran en las principales ciudades, y extenderlos a los municipios del interior del país que presenten los mayores índices de migración de niñez y juventud.

Diseñar, armonizar e implementar protocolos nacionales y regionales para homologar los mecanismos de recibimiento, traslado, reintegración familiar y reinserción comunitaria de la niñez migrante con un enfoque de derechos, primando el interés superior del niño y la niña.

Implementar programas holísticos orientados a la niñez en las escuelas y en las comunidades para informar y formar a las comunidades sobre la situación de la migración

en general y la situación de la niñez migrante en particular.

Darle un tratamiento a la violencia centrado en la prevención del delito y en la seguridad ciudadana, para resolver de forma integral y con enfoque de derechos el problema de la violencia en las comunidades y en especial hacia la niñez y juventud.

Garantizar a la niñez hondureña el acceso a los derechos de educación, salud y recreación, mediante el funcionamiento de centros educativos y de salud, y de la creación de espacios recreativos en las comunidades; esta es una de las principales exigencias que los NNA formularon en el marco del presente estudio.

Es necesario que el gobierno de Honduras implemente procesos de sensibilización respecto a la migración irregular, principalmente de la niñez y juventud, para minimizar la estigmatización en las comunidades hacia este grupo.

Aprovechar la experiencia y la metodología de atención diseñada e implementada por las organizaciones de sociedad civil que se dedican a la protección y atención de la niñez migrante, principalmente lo relacionado con servicios de salud mental para los NNA migrantes deportados, a fin de que puedan superar la afectación psicológica causada por la experiencia migratoria.

A la sociedad civil:

Fortalecer el trabajo conjunto entre diversas organizaciones para la exigibilidad ante el

garante del cumplimiento de derechos de la niñez migrante, reduciendo al mínimo todas aquellas acciones orientadas al asistencialismo y clientelismo político.

Generar redes de contención y protección de la niñez, creando desde lo local programas de reconstrucción y fortalecimiento del tejido social en las comunidades para prevenir la migración irregular de NNA.

A la cooperación internacional:

Establecer criterios unificados en cuanto al apoyo a las diversas organizaciones para

atender de forma integral la problemática de la niñez migrante, superando el asistencialismo y evitando la dispersión y atomización de los recursos.

Realizar una labor de exigencia permanente al Estado de Honduras para el cumplimiento de los tratados internacionales que ha ratificado en materia de niñez y migración.

Que se mantenga una auditoría social permanente, exigiendo la transparencia del Estado en el uso de los fondos de la cooperación, para que estos lleguen a quienes más lo necesitan.



Bibliografía

- Casa Alianza Honduras. “Niñez y juventud en las redes del crimen organizado, una aproximación a las principales formas de involucramiento y participación de niñas, niños y jóvenes en los grupos delictivos de Tegucigalpa”, Casa Alianza Honduras, abril 2014.
- Comisionado Nacional de los Derechos Humanos. Informe Reintegración de Migrantes Retornados, Conadeh, Tegucigalpa, 2015.
- Niñez y Migración en Centro y Norte América: Causas, Políticas, Prácticas y Desafíos.* Center for Gender & Refugee Studies, University of California Hastings College of the Law y Programa Migración y Asilo, Centro de Justicia y Derechos Humanos Universidad Nacional de Lanús, Argentina, febrero 2015.
- Niños, niñas y adolescentes migrantes retornados. Un análisis de los contextos y las respuestas de los servicios y las políticas de protección en El Salvador, Guatemala, Honduras y México.* RELAF, Save the Children y UNICEF. Buenos Aires, 2015.
- PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano*, 2014.
- UNAH. La Juventud en Honduras en el Contexto del Bono Demográfico, Maestría en Demografía y Desarrollo de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), Tegucigalpa, 2014.
- En línea:
- www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-border-unaccompanied-children
- www.latribuna.hn/2015/06/29/matan-a-menor-de-dos-balazos-en-el-craneo/
- www.se.gob.hn/seduc/avancematrícula/
- www.tiempo.hn/matan-a-un-menor-deportado-de-eeuu-hace-dos-semanas/

Esta investigación profundiza en el conocimiento de los principales factores que motivan a niños, niñas y adolescentes (NNA) a migrar a otros países, principalmente hacia los Estados Unidos, y las condiciones sociales y familiares que encuentran cuando son deportados a Honduras.

De igual forma, explora y describe las principales motivaciones que determinan que los NNA migrantes deportados decidan retomar la ruta migratoria, a pesar de las dificultades y peligros; o, por el contrario, opten por quedarse en el país y reintegrarse a sus comunidades.

La investigación se desarrolló en los departamentos de Cortés, Atlántida y Yoro (región norte); Francisco Morazán y Olancho (región central); Choluteca y Valle (región sur), de los que se escogieron los municipios de La Ceiba, San Pedro Sula, Choluteca, Namasigüe, Pespire, Distrito Central, Catacamas, Aramecina, Goascorán y El Progreso.

